ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO II.— MEXICO, D. F. — Números 20-21 — México, D. F., 1 de Octubre de 1952.

RESOLUCIONES de la Conferencia Española por la Paz en Uruguay

(RESUMEN)

La Conferencia Española de la Paz, reunida en Montevideo los días 22, 23 y 24 de agosto de 1952, en la que han tomado parte 300 delegados y emisarios de la paz, representando 166 organismos y comités que integran hasta hoy el movimiento español de partidarios de la paz y expresan la voluntad de 65,130 españoles que han suscrito ya el Llamamiento del Consejo Mundial, exigiendo un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y las representaciones fraternales de los movimientos españoles de la paz de Argentina, Brasil y Chile.

ACUERDA:

PRIMERO.—Expresar su más entusiasta adhesión a los acuerdos tomados por el Consejo Mundial de la Paz, en su reunión extraordinaria celebrada en Berlín los día 1 al 6 del pasado mes de julio y saludar jubilosamente el Llamamiento por el que se convoca, para el 5 de diciembre próximo, a un Congreso de los pueblos por la paz, ya que unos y otro interpretan cabalmente los sentimientos de los pueblos y los anhelos de la inmensa mayoría de la humanidad.

SEGUNDO.—Reiterar su plena y fervorosa adhesión al Consejo Español de la Paz, órgano representativo y exponente fiel de la voluntad de paz y los deseos de luchar unidos de todos los españoles que ansían salvar a España de la guerra, y saludar a su ilustre presidente don José Giral.

TERCERO. — Intensificar la acción y la lucha unida de todos los españoles amantes de la paz en pro de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias; por la prohibición de las armas de exterminio en masa (atómicas, bacteriológicas, etc.,) y por la ratificación de la Convención de Ginebra de 1925 que prohibe el uso de armas biológicas; para exigir el fin de las hostilidades en Corea mediante la firma de un armisticio que facilite la concertación de la paz; contra el tratado de paz de San Francisco, establecido por Estados Unidos con el Japón y el tratado militar concertado entre ambos y que convierte al Japón en un foco de agresión y guerra en el Lejano Oriente; contra el llamado "Tratado general" de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia con la Alemania Occidental y el convenio subsiguiente de París por los que se la convierte, igualmente, en otro foco de guerra en Europa; por que se reúnan Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia para elaborar un justo tratado de paz que asegure la unificación e independencia de Alemania que haga imposible su resurgimiento como potencia agresora y garantice al pueblo alemán la libertad y el derecho a elegir su forma de vida democrática.

CUARTO.—Combatir sin tregua la venta y entrega de España a los belicistas norteamericanos por el régimen antinacional de Franco; luchar con mayores bríos cada día para expulsar de España a los ocupantes yanquis y por desalojar del poder a los vendedores de nuestra patria, reos del más abominable de los crímenes de traición nacional.

QUINTO.—Saludar la lucha heroica del pueblo español contra la política de guerra del franquismo y el coloniaje yanqui, por la independencia nacional, la paz y la libertad:

SEXTO.— Continuar infatigablemente en la patriótica empresa de unir a todos los españoles, por encima de las opiniones, credos o posición social, como único camino hacia el triunfo de la paz y de la independencia de España.

SEPTIMO.—Asegurar, sobre la base de las orientaciones dadas por el Congreso Español de la Paz de México, una mayor amplitud al movimiento español de partidarios de la paz en el Uruguay; consolidar mucho más su organización; atraer nuevos centenares de emisarios de la paz, hasta conseguir que ningún español patriota permanezca al margen de la lucha en defensa de la paz y por la salvación de España.

OCTAVO.—La Conferencia Española de la Paz saluda el esfuerzo realizado por la comisión que, bajo la presidencia del ilustre escritor Don José Bergamín, ha dado como resultado el magnífico balance de firmas, la creación de comités, grupos, etc., de españoles partidarios de la paz;

Finalmente, la Conferencia Española de la Paz llama y exhorta a todos los organismos del movimiento, a las entidades, centros y grupos de españoles, a todos los compatriotas, a unirse, a trabajar con denodado esfuerzo en la movilización por el Congreso de los Pueblos por la Paz, porque a él asista una delegación de los

(Sigue en la Pág. 8)

El ilustre escritor don José Bergamín pronunciando su discurso en la sesión inaugural de la Conferencia Española por la Paz del Uruguay, de la cual damos amplia información en páginas interiores.

La Condesa de Bureta, dama española que, al frente de un puñado de patriotas, defendió valientemente Zaragoza en 1808, ante el empuje de los ejércitos invasores de Napoleón. Su grito por la independencia nacional fue:
"¡Aquí moriremos todos, antes que dejarlos pasar".

Servir a la paz es SERVIR A ESPAÑA

Por JOSE BERGAMIN

Presidente de la Comisión Española de la Paz en Uruguay.

(DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SESION DE APERTURA DE LA CONFERENCIA ESPAÑOLA DE LA PAZ EN URUGUAY)

Delegados y amigos:

Otras veces os dije que nada puede honrarme tanto como español que haber visto mi nombre, mi palabra, mi acción, en esta defensa de la paz del mundo, llevando la representación de España en el Consejo Mundial de la Paz, al lado de mi querido amigo el arquitecto Sánchez Arcas; de mi muy querido y admirado Pablo Picasso; del gran republicano y político ejemplar: Don José Giral, nuestro Presidente del Consejo Español de la Paz. Sus nombres, que evoco, significan para nosotros, en esta reunión de españoles, una presencia viva. Una presencia verdadera, pues basta que evoquemos este nombre de Don José Giral, que no es ningún fantasma, para desvanecer con él todas esas fantasmales acusaciones que se nos hacen, desde centros más o menos españoles o republicanos, de españoles, que yo respeto mucho, pero que me hacen el efecto, en este país de tan múltiples jubilaciones, de ser los de una especie de españoles republicanos jubilados... (estruendosos aplausos impiden oír las últimas palabras).

Para esos españoles jubilados de republicanos, y, lo que es más grave, jubilados de españoles... (voces: ¡muy bien!) en algunos casos cobrando ya el cupón a cuenta de importantes Sociedades norteamericanas, es para quienes repetiremos, todavía, sin atender a sus injuriosas respuestas, que sigue abierta nuestra llamada por la paz; porque nosotros no clasificamos, no dividimos, ni nos separamos de ningún español, por más jubilado que esté, cuando quiere dejar de estarlo, si viene a nosotros a luchar por la paz verdaderamente, a seguir luchando por España; y ni siquiera le preguntamos entonces quién es, ni de dónde viene; nos basta con que venga con buena voluntad de defender la paz, y a España, de sus belicosos invasores, en lugar de halagarlos, injuriándonos.

Nosotros peleamos por la paz, por la independencia de España unidos con todos los españoles, que de veras lo son, en esta tarea. Por eso yo agradezco tanto a mi querido y particular amigo Jesualdo que haya venido él mismo a decirnos que tenemos aquí, en este acogedor país del Uruguay, todavía amigos verdaderos, que no nos traicionan, que no nos olvidan, que no son desleales a la causa española, como otros que la utilizaron en beneficio propio o de sus políticas banderías.

Perdonadme si es imprudencia esto que ahora digo. Porque ahora me pregunto por muchos amigos de España, que también parece que hayan querido jubilarse de serlo; me pregunto —tal vez, digo—, imprudentemente, (mi voz es tan baja que no llega a ninguna altura gubernamental) si esos jubilados de España o de cualquier república española, pasada o futura, esos jubilados que nos denuncian o delatan como enemigos, injuriándonos, (muy particularmente y personalmente a mí, por mis creencias), lo que quieren es hacer algo muy difícil, al parecer, que es matarnos como españoles; lo que sería, en mi caso, querer matar como español nada menos que a un esqueleto, que, como español, siempre está dispuesto a resucitar... (risas), a mí, que soy un modestísimo esqueleto español, más o menos quijotesco, más o menos ingenuo, quieren hacerme desnacer, quitarme la nacionalidad, la nación española como se dice en España popularmente. ¿Y a título de qué? De que, nosotros, los partidarios de la paz, sentimos no sé qué singularísima predilección y afecto por una gran nación que nos apoya —y sigo hablando imprudentemente, porque yo no soy comunista, pero me honraría mucho con serlo— por aquella gran nación, la Unión Soviética, que no ha sido jamás enemiga de España, que no nos traiciona, que sigue siendo la mejor amiga y aliada de España, del pueblo español. (Gran ovación.

Y si sirviendo a España, y sirviendo a la paz, que es servir a España, queriendo la paz que es universal y no solamente española, estamos favoreciendo a esa gran nación como se nos dice: ¿Qué quiere decir esto sino que esta gran nación es ese gran pueblo verdadero amigo de España, el verdadero amigo de la paz que para todos defendemos? Esto es cosa tan clara que no conviene que se diga tan claramente; por eso es nos quiere envolver entre estas banderas humeantes y cocacoleantes de unas democracias, "llamadas libres", que, como la de los republicanos españoles a que aludo, parece que estuvieran también en trance de perpetua jubilación... (Aplausos).

A nosotros no nos duelen prendas para gritar ¡¡Fuera de España los yanquis!! (Una voz: ¡muy bien!) A nosotros nos duele el alma —y a mí los huesos, y todavía, en ellos, el corazón—, de ver a los yanquis en España: ¡eso es lo que nos duele! (Aplausos prolongados y gritos de ¡Fuera los yanquis de España)! Por eso nosotros nos reunimos aquí, en este rincón de Montevideo, sabiendo que en este país tenemos todavía —como nos lo ha afirmado Jesualdo—, un pue-

(Sigue en la Pág. 10)

LAS CAUSAS Y SUS POSIBLES EFECTOS

La venta del territorio de España a los yanquis es un hecho inegable. El almirante Sherman, en nombre de Truman, selló con Franco en El Pardo, en julio del año pasado, el pacto de la ignominia, y desde entonces todos los acontecimientos grandes y pequeños que con relación a él han venido aucediéndose no han hecho sino confirmar la monstruosa operación. Sin embargo, en la puesta en marcha de la misma se están produciendo dilaciones y retrasos que Franco trata de utilizar con dos fines. Uno: obtener, como buen chalán, más dinero. Otro: hacer creer a los Españoles que el bochornoso pacto no se llevará a términos de realidad. Pero, como hemos demostrado muchas veces desde estas mismas páginas, ni lo primero —es decir, las monedas infamantes, pocas o muchas— servirá para otra cosa que para prolongar la corrupción del régimen, ni lo segundo convencerá a nadie. La verdad es más fuerte que todas las añagazas.

¿Cuáles son, entonces, las causas de esos retrasos? Aún dentro de los círculos reaccionarios españoles, la hipoteca del suelo patrio ha despertado y sigue despertando inquietudes. Sólo a la turbia cohorte de Franco, a sus falangistas y cómplices puede parecerles bien semejante traición. Por eso no es extraño que, en la propia prensa española y en hombres que siempre se han distinguido por sus ideas regresivas, lleguemos a encontrar expresiones que, dentro de su eclecticismo o frialdad, esconden un sentimiento de temor y desconfianza. Veamos este caso. En el "ABC" de Madrid ha aparecido un artículo de J. Yanguas —suponemos que se trata de Yanguas Mesías, catedrático de Derecho internacional, antiguo ministro en la dictadura de Primo de Rivera—, artículo titulado "Al margen de unas negociaciones, en el cual su autor opina que "no es verosímil que el gobierno español haya aceptado la fórmula de arriendo que, a lo que parece, fue sugerida desde Washington. Luego pasa a "transcribir la figura jurídica del arriendo de territorios y de bases", y nos recuerda que en el siglo pasado

(Sigue en la Pág. 2)

Madrid. La Plaza Mayor (En páginas interiores: "España a través de las páginas ilustres).

El Japón y los Tratados de San Francisco y de Tokío

El Consejo Mundial de la Paz, en su resolución sobre el Japón, pide la sustitución de los tratado sde San Francisco y de Tokio.

El nuevo tratado deberá elaborarse sobre la base de la retirada de las tropas de ocupación, la prohibición de bases militares extranjeras y el reconocimiento de la plena soberanía del pueblo japonés que le permita un desarrollo pacífico y democrático.

El Tratado de San Francisco tiene un carácter marcadamente agresivo contra la U. R. S. S. y contra China y es, a la vez, una amenaza para la paz en Asia y en todo el mundo. Es, para el Japón, la legalización de lo que, para todos los pueblos de Oriente, Joliot Curie ha calificado de "nuevo régimen colonial norteamericano".

A la sombra de tales tratados y del acuerdo administrativo complementario, se está llevando a marchas forzadas la reconstrucción del ejército japonés. Persiste y se amplía la ocupación militar norteamericana, se rehacen la marina de guerra y la aviación militar japonesas, y se convierte al Japón en gigantesco portaviones y arsenal al servicio de la guerra contra los pueblos de Asia y de Indonesia.

El Cuerpo de policía de Reserva (única organización armada autorizada hasta ahora) es, de hecho, el nuevo ejercito japonés. Así lo califica, en la revista norteamericana "Newsweek", su redactor Harry F. Kern. Y para ello, el periodista tiene sus razones. Como las tiene para llevarse la impresión, después de ver desfilar al Cuerpo de Policía japonés, de que se trata de una unidad del ejercito yanqui. "Marchan —dice— al paso norteamericano y tanto la intendencia como las armas utilizadas, tienen la misma procedencia". En el nuevo ejército japonés todo es americano, menos los soldados, la carne de cañón; ésta si es japonesa, y a su eficacia une lo barato de su sostenimiento y costo.

El general Eichelberger, consejero especial del Ministerio de la Guerra de los EE. UU., lo dice sin rodeos: "...el soldado japonés es bastante más barato que el costoso soldado norteamericano". "... no hay en el mundo soldado más barato que el japonés. Su alimentación es parca. Su indumentaria puede producirse en el Japón a base de materia prima de baja calidad". "... pertenecen (los japoneses) al género de hombres que defienden una cota hasta que los matan...". Todavía con mayor cinismo se expresa en el "New York Times", un tal Edward Dodd. "Los japoneses han sostenido una guerra devastadora y sin cuartel. Carecen de recursos... pero poseen el inestimable capital de varios millones de veteranos... ¿Porqué pues, no podemos armas y equipar, por ejemplo, a un millon de estos veteranos?".

El rearme del Japón está llevando a su pueblo a la ruina. Contínuamente se aumentan los impuestos, suben los precios y sin cesar baja el nivel de vida de la población. La miseria se manifiesta brutalmente. Según el periódico japonés "Nippon Keizai", en el distrito de Tohoku se registraron, sólo en la primera mitad de este año, 6.649 casos de venta de seres humanos. Hay casos en que los padres regalan a sus hijos para librarse de bocas superfluas.

Las consecuencias de la ocupación del territorio japonés por los norteamericanos son parecidas a las que ya se están produciendo en España por igual motivo. Así, por ejemplo, la producción por parte de las empresas yanquis, en el Japón, de mercadería barata, sobre la base de la depreciación de la mano de obra, mercancías con las cuales se invade el mercado español, como en el caso de las máquinas de coser, tendrá como consecuencia el desplazamiento de gran número de obreros españoles de sus lugares de trabajo. La exportación por el régimen franquista de arroz al Japón va a suponer, de un lado el empobrecimiento de los agricultores, que se ven forzados a vender al Estado su mercancía a precios ruinosos y, de otro, reducir todavía más el abastecimiento de la población en tan importante como popular alimento.

El pueblo japonés está luchando contra el Tratado de Paz por separado y el "Pacto de Seguridad". En este empeño debe contar con el apoyo de todos los pueblos del mundo, entre ellos, y en lugar muy destacado, con el pueblo español, que, de esta manera, lucha también por la paz y por su propia salvación.

MAPAMUNDI

¡NI EN LOS ESTADOS UNIDOS

Interesante artículo el publicado por la revista "United States News World Report" bajo el título "¿Qué inquieta al pueblo?" Interesante porque se refiere justamente al pueblo norteamericano, y es el resumen de toda una serie de minuciosas observaciones, y preguntas hechas a todo lo largo del país por redactores de tan importante publicación.

Dice la revista: "En todo el país la gente está decepcionada y descontenta del estado actual de las cosas. Está descontenta de la guerra de Corea y de los elevados impuestos. Refunfuña a propósito de los gastos de asistencia a otras naciones. El reclutamiento para el ejército produce indignación"... "Las declaraciones del gobierno acerca de la prosperidad en los negocios suscitan chanzas... La guerra de Corea es a todas luces impopular... Cualquier plan que infundiera confianza en una rápida terminación de la guerra sería acogido con entusiasmo"...

Leyendo estas palabras recuerda uno las dichas por Joliot-Curie en Berlín con motivo de la responsabilidad de los norteamericanos en los momentos actuales y sobre la necesidad de "ayudarles a salir del aislamiento en que se les quiere mantener". La revista "United States News and World Report" nos ha venido a decir con su artículo que el terreno no es árido y que el pueblo norteamericano puede contribuir decisivamente al aseguramiento de la paz.

¿GROENLANDIA DANESA?

No. Groenlandia es de hecho una posesión yanqui. No se desprende otra cosa de la lectura de los numerosos cables aparecidos recientemente en la prensa sobre la construcción y ampliación de 6 gigantescas bases navales y aéreas en su suelo, ocupado por el Ejército Norteamericano, según anuncia sin embozo el gobierno de Washington. Refiriéndose a una de ellas construída cerca de Thule, al fondo de un fiordo próximo a la bahía de Baffin, dice un cable de la AFP: "Se dice en Washington que la base puede constituir para los bombarderos de tipos más pesados —tanto de motores clásicos como de reacción— una etapa que les permitiría llegar muy adentro del continente sudasiático".

Y la revista "United State News and World Report" va más allá y publica un mapa con toda una serie de flechas que, partiendo de las bases de Groenlandia, terminan en las principales ciudades soviéticas.

A nadie puede extrañar que el periódico danés "Skive Folkebland" haya escrito con amargura que, en Groenlandia, "allí donde se mire, se tropieza con el gusto y el estilo norteamericano. El tío Sam ha puesto su sello inconfundible en el trozo de tierra groenlandesa norteamericanizada"... "Dentro de poco, en Groenlandia habrá más norteamericanos que groenlandeses".

Así pisotean la soberanía nacional de los pueblos los belicistas yanquis. Y todo para llevarnos a la guerra.

Pero, con los groenlandeses, los pueblos son los que dirán la última palabra.

LIMPIANDO LA ARENA DE LOS OJOS

Los belicistas tiran arena a los ojos de las gentes como el ratero del cuento que gritaba: "¡Al ladrón! ¡Al ladrón!". En la Conferencia Anual del Sindicato de Fundidores de Inglaterra, ha habido, a lo que se ve, alguien que ha justificado y respaldado la política del rearme impuesto por los EE.UU. como consecuencia de la "amenaza soviética". Y su presidente, Archibald Mac Dougall, ha protestado con estas palabras, breves y contundentes:

"No veo que las tropas soviéticas se encuentren en alguna parte fuera de las fronteras de Rusia, pero sí veo que las tropas norteamericanas se hallan en Inglaterra".

No sabemos lo que respondería el limpiabotas de los yanquis. Pero lo más seguro es que se quedara callado. Y con colores en las mejillas si no le era completamente ajena la soberanía de su patria.

Un oficial norteamericano pasa revista a un destacamento militar formado por "personas desplazadas" y soldados del viejo ejército reaccionario de Polonia. He aquí los batallones de mercenarios que los invasores yanquis organizan febrilmente en la Alemania Occidental.

El Congreso por la Paz de los Países de Asia y del Pacífico

Cuando este número de ESPAÑA Y LA PAZ salga a la calle, acabará de inaugurarse en Pekín el Congreso de Partidarios de la Paz de los países de Asia y del Océano Pacífico. La sola mención de los países que habrán de participar en esta Conferencia demuestra la enorme importancia que para la suerte de la paz habrá de tener su celebración. Japón, foco de renaciente belicismo estimulado por los yanquis; Corea, escenario de una guerra de agresión de crueldad increíble; Viet-Nam, Malaca, naciones en lucha armada por su independencia contra las metrópolis imperialistas francesa e inglesa; Felipinas, donde los patriotas tienen que luchar contra la ingerencia norteamericana y contra los poderosos residuos de colaboracionismo nipón; Indonesia, Nueva Zelandia, Pakistán, Australia, India, Birmania, Canadá y los países latinoamericanos de la costa del Pacífico; la Unión Soviética y China, países que han demandado innumerables veces la independencia nacional y la paz para los países asiáticos y para los de todo el mundo; EE. UU., la potencia cuyos gobernantes se han lanzado al camino de la guerra.

Quinientos delegados de más de treinta países estarán reunidos en Pekín en torno a las siguientes cuestiones planteadas por la convocatoria:

1.—Garantía de independencia, libertad y paz; cese de la carrera armamentista; prohibición de la propaganda de guerra y de odio racial; prohibición del empleo de las armas atómica, bacteriológica y química; observancia del derecho internacional.

2.—Desarrollo de relaciones económicas internacionales normales.

3.—Cese de la remilitarización del Japón.

4.—Solución pacífica de la cuestión coreana.

La mayoría de los países convocados han hecho formidables preparativos: conferencias nacionales amplísimas, asambleas regionales, mítines, actos, etc., en los que los delegados han sido electos. Muchos han sido los que marcharon de numerosos países a Pekín, a principios de agosto, para participar en la preparación del Congreso. El Comité Preparatorio previó numerosos entorpecimientos y sabotajes en la concesión de visados de tránsito, o en la salida de los delegados de algunos países. Especialmente, en los EE. UU., los delegados ya elegidos no sabían todavía, ya avanzado septiembre, si podrían salir de su país. Paul Robenson y el Dr. J. Kingsbury enviaron un cable a Pekín en el que se informaba de que estaban haciendo todos los esfuerzos para asegurar la participación norteamericana en el Congreso, cuyos delegados han sido elegidos a lo largo de numerosos actos, mítines y asambleas, de discusión amplia y profunda, en los que se lograron acuerdos entre muy diferentes puntos de vista.

La participación norteamericana en el Congreso es muy importante. La señora Soong Ching Li ha escrito en Pekín: "Son muchas las cosas terribles que se realizan en nombre de los norteamericanos. Deben conocer la verdad sobre estas cosas. Deben conocer también —y estoy segura de que esto les impresionará— que los pueblos de los países de Asia y del Océano Pacífico establecen una clara divisoria entre ellos y los verdaderos culpables de estos crímenes".

Y caracterizando el sentido general del Congreso ha escrito Liu Ning I: secretario del comité preparatorio del Congreso: "No queremos que nadie interfiera en nuestras cosas ni queremos interferir en las vidas de los demás. No toleraremos agresiones de otros ni pretendemos invadir otros países. Es nuestro deseo que todos los pueblos de Asia y de las regiones del Pacífico, independientemente de sistemas políticos o creencias religiosas, vivan pacíficamente en igualdad y libertad, se ayuden mutuamente, y tengan intercambios económicos y culturales. Queremos que nuestros pueblos vivan fraternalmente unidos como en una gran familia, en amistad con el resto del mundo".

Los españoles que luchamos por la paz nos adherimos con entusiasmo al Congreso de los países de Asia y del Océano Pacífico y tenemos la convicción que, de sus discusiones y resoluciones, ha de salir una poderosa contribución a la causa de la paz mundial.

LA VERDAD SE ABRE PASO

¿Quién no ha leído en la prensa los miles y miles de bajas causadas por los norteamericanos en el ejército coreano, las decenas y decenas de aviones norcoreanos derribados, los miles de camiones destruídos por los aviones yanquis?

¿Quién no se ha preguntado, al leer estas noticias, hasta dónde llega la verdad de todo esto?

Robert Miller, corresponsal de guerra de la United Press en Corea saca de dudas al más terco en su reciente conferencia ante un grupo de periodistas del Estado de Nevada, publicada el 11 de agosto en el "Daily Compass". He aquí algunos breves párrafos de lo que ha dicho Miller:

"No hemos trasmitido ni trasmitimos información verídica sobre los sucesos de Corea..." "Jamás se les ha dado cuenta a ustedes de las insurrecciones en las provincias de Cholla del Sur y del Norte..., del mensaje del gobierno de Corea del Sur al general Van Fleet rogándole retirar... una división del frente para la lucha contra los guerrilleros". "No se nos permitía informar del caso de un coronel norteamericano tan odiado por los soldados, que ofrecieron juntos, setecientos dólares al que lo matara..."

"El general Van Fleet planteó el problema de las bajas en una conferencia de los jefes de cuerpo. El general dijo en forma grosera que, si diese crédito a las informaciones de las bajas facilitadas por los jefes de cuerpo, no tendríamos delante ni un solo norcoreano o chino vivo... Si ustedes cuentan el número de camiones del enemigo supuestamente averiados o destruídos por los vuelos nocturnos de nuestra aviación en el transcurso del año pasado, verán que es muy superior al número de camiones que hay en todo Oriente".

Y, en lugar de soldados norcoreanos y chinos muertos y camiones destruídos en las mentes de los envenenadores de la opinión pública mundial, habría que hacer constar el aniquilamiento, sí, de cientos de miles de mujeres, hombres y niños por medio de bombardeos indiscriminados y bestiales, o quemados vivos con las bombas terribles de napalm (gasolina gelatinosa).

Habría que mostrar —como dijera Joliot-Curie en su discurso al Consejo Mundial de la Paz reunido en Berlín—, cómo los descubrimientos de la biología no se emplean para salvar a los enfermos, sino para provocar epidemias.

Fácil es ganar una guerra en las columnas de una prensa dedicada a mentir y engañar a los pueblos angustiados por la perspectiva de una nueva guerra. Pero en los campos ensangrentados de Corea no sirven de nada las plumas envenenadas de los salvajes incendiarios. Y en el mundo entero, la prensa democrática defensora de la paz, y sus mejores difusores, los activistas del movimiento de la paz, sabrán impedir que los negociantes de la guerra engañen a los pueblos con mentiras que sólo tienen un objetivo: recrudecer el clima de guerra, hacer aparecer a los agresores como invencibles, restar confianza en sus propias fuerzas a los pueblos amantes de la paz, preparar las condiciones para una nueva guerra.

LAS CAUSAS Y SUS POSIBLES EFECTOS

(Viene de la 1a. Página)

China cedió en arriendo Hong-Hong a la Gran Bretaña, Macao a Portugal, y Kiao-Chao a Alemania; que Panamá hizo lo mismo con la zona del canal poniéndola en manos de EE. UU., y que este último país recibió también de Inglaterra, en las mismas condiciones, diversas bases de Terranova, Bermudas, Bahamas, Jamaica, Santa Lucía, Antigua, Trinidad y Guayana, para terminar con esta —muy significativa— reflexión: "En cuanto a la temporalidad del plazo de duración de estos arriendos internacionales, es lo cierto que la Historia nos dice, con toda exactitud, la fecha de su comienzo, mas no así la de su efectiva cesación".

O dicho con lenguaje aplicado al caso español: el señor Yanguas sabe o presume cuándo van a entrar los yanquis en España; lo que no sabe es cuándo van a salir. Temor, repetimos, muy extendido entre los sectores del conservatismo español y no digamos en las grandes masas del pueblo. Pero este es otro cantar. Otro cantar que nos lleva a la pregunta que antes formulamos. ¿Cuáles son las cuasas de los retrasos en la realización del pacto Franco-Truman? En el pueblo español, incluyendo a no pocos industriales, comerciantes, agricultores, intelectuales, y hasta una parte del ejército, existe hoy un profundo sentimiento antiamericano que cada día se arraiga más en su corazón ante la insolencias de los señores del dólar ñoles sufren, en parte, por culpa y ante la miseria que los espade ellos y de sus delirios belicistas. ¿No sería, pues, lo justo pensar que es ese sentimiento popular y nacional, y no otra cosa, el que está dilatando la aplicación del pacto de compra-venta? Nosotros lo creemos así. Y creemos también que nos hallamos por ello mismo en excelentes condiciones para ampliar y acrecentar el movimiento español de la paz. Porque todos esos compatriotas de una o de otra tendencia, desde la más conservadora a la más revolucionaria, que ven con dolor la desaparición de la independencia nacional y con indignación la idea de que España pueda ser arrastrada a una guerra donde sólo se ventilarían los intereses de unos cuantos millonarios, son, unos en esencia, otro en potencia, voluntades favorables a la paz. Ganémoslas, por tanto, para su causa, y haremos posible que lo que ahora es dilación sea muy pronto fracaso total.

COREA VICTIMA DE LA POLITICA DE CRUZADA

Una de las resoluciones aprobadas por el Consejo Mundial de la Paz en su reunión de Berlín se refiere a la necesidad de poner fin en plazo inmediato a la guerra de Corea, mediante la firma de un armisticio que respete las normas acostumbradas del derecho internacional y garantice la ratificación y el cumplimiento del Protocolo de Ginebra de Junio de 1925, que prohibe el empleo de las armas bacteriológicas.

Asegurada la paz en Corea, donde los agresores llevan a cabo una guerra total de exterminio y destrucción, podrían resolverse por vía amistosa los problemas de la actual tensión internacional.

El espíritu de negociación y de convivencia, que responde a los sentimientos y a los intereses de la inmensa mayoría de la humanidad, se abriría paso frente a la política de cruzada y de imposición que los armamentistas y sus corifeos están utilizando al servicio de la causa de la guerra y en beneficio de los oscuros intereses de un reducido número de hombres.

Sin embargo, para que el espíritu de negociación prevalezca sobre la política de cruzada falta todavía mucho camino por recorrer. Para los agresores no son suficientes las razones de humanidad y de justicia. Durante más de dos años el pueblo coreano está siendo cruelmente martirizado por ejércitos que se dicen portadores de misiones "liberadoras" o de "civilización". Más de un año va ya transcurrido desde que se iniciaron las conversaciones de armisticio y durante las mismas no se ha vis-

(Sigue en la Pág. 11)

Jamás los peligros de guerra han sido tan múltiples y tan grandes. Pero estoy convencido de que, sin el peso de movimiento mundial de la paz, la situación sería mucho más grave. ¿No hemos logrado ya abrir grandes brechas en el dispositivo de guerra? Estos éxitos explican la cólera de los que preparan la guerra. Debemos intensificar más que nunca nuestra acción. Para ello nos darán poderosos medios los millares de reuniones, de discusiones, de entrevistas, que van a constituír la preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz.

Fréderic JOLIOT-CURIE

EDITORIAL

EL PUNTO DE CONVERGENCIA

Para que el movimiento de la paz sea lo que tiene que ser, lo que la salvación de la paz exige que sea: el movimiento de la inmensa mayoría de la humanidad, ha de descansar, fundamentalmente, sobre lo que, como deseo, como anhelo o como sentimiento, une atodos los hombres y a todos los pueblos: la aspiración de vivir en paz, de que la paz del mundo sea mantenida y asegurada. Eso es lo que une a todos, y en esta suprema unión hay que encontrar el punto más alto de convergencia de todos los criterios, de todas las ideas, por muy diferentes que parezcan ser.

El Congreso de los Pueblos por la Paz, que dará un paso decisivo hacia la unión que la hora, la situación y los grandes peligros exigen, llama a participar en él y a manifestarse en torno a él, a todos los hombres, a todas las fuerzas, a todas las corrientes que quieren la paz por encima de todo, sea cualquiera el modo cómo la conciban. "El Congreso de los pueblos por la Paz reunirá —nos dice el Llamamiento del Consejo Mundial— a cuantos desean que el espíritu de entendimiento prevalezca sobre las soluciones de fuerza".

En este deseo, en este anhelo, está la raíz más profundamente humana y universal del movimiento de la paz. En él tenemos que apoyarnos, a él tenemos que llamar como al supremo aglutinante, sobre todo lo que pueda separar o desunir.

Ese es también el deseo supremo y común de todos los españoles, piensen como pensaren. Y si sabemos apelar a él, encontraremos, por entre los más diversos matices y opiniones, la respuesta de todos.

"Nuestro movimiento —dijo Frédéric Joliot-Curie, en su certero discurso de Berlín— está abierto a todas las personas amantes de la paz". "Nuestra única mira es evitar el terrible conflicto mundial que ciertas gentes preparan y contribuir al establecimiento de una paz estable y justa". "Ese es el punto de confluencia de todos los caminos por los que marchan, en sus anhelos, cuantos desean vivir en paz".

Para nosotros, partidarios conscientes de la paz, la lucha por la paz tiene una conciencia, tiene objetivos claros y definidos. Tiene fundamentos firmes: la lucha contra el renacimiento del militarismo alemán y japonés, la lucha por el desarme y contra las armas de exterminio en masa, la lucha por el fin de la guerra en Corea, la independencia de las naciones y la libertad de los pueblos. Objetivos y fundamentos que debemos propagar incansablemente. Pero hay todavía millones de hombres y mujeres, millones de españoles, para quienes la paz no es más que un sentimiento, aunque profundo, poco definido. Esos millones de seres son también necesarios para salvar la paz. Hay que llegar a ellos, sin confundir nuestras ideas con sus anhelos: escuchándoles, estimulándoles. Dando a nuestra acción, en esta consulta de voluntades en torno al Congreso de los Pueblos, toda la amplitud que debe tener. Sin involucrar en ella problemas que, siendo muy importantes, caen fuera del área del movimiento de la paz. Sin perder jamás de vista que salvar la paz, asegurar la paz, es salvar la vida y el futuro de todos los pueblos, el nuestro entre ellos. Que ahí está el camino para la solución de todos los problemas. Y que en la guerra que los belicistas preparan y tratan de desencadenar está el abismo en que un puñado de criminales quisieran hundir para siempre las ansias más nobles de la humanidad, aun a trueque de exterminar la propia vida de ésta.

Tener y llevar a todos el pleno convencimiento de que la paz puede y debe ser salvada. "Convencer —como nos pide Joliot-Curie, en su carta magistral— a millones de hombres atormentados por el continuo recrudecimiento de la tensión internacional de que es necesario reunir todas las energías para una acción más eficaz". Ese es el espíritu que debe inspirar la acción abnegada, tenaz de los emisarios de la paz en la consulta de opiniones en torno al Congreso. Viendo en la preparación de éste, también entre los españoles, el "paso decisivo hacia la unificación de todas las fuerzas que actúan o pueden actuar en favor de la paz".

Nuestro movimiento está abierto a todos los hombres amantes de la paz, y todos deben comprender que nuestro único objetivo es evitar el terrible conflicto mundial preparado por ciertas gentes y contribuír a establecer una paz duradera y justa. El objetivo de establecer una paz duradera, provechosa para todos, cualquiera que sea el modo de vida que se prefiera, ¿no es el punto de convergencia de todos los caminos por donde marchan, al iniciar su lucha, los distintos hombres que desean vivir en paz?

Frédéric JOLIT-CURIE

LEJANA ESPAÑA...

LA NOCHE DE CAPRICORNIO

Por Constancio BERNALDO DE QUIROS

Anoche, buscando la compañía de amables amigos mexicanos, dí con ellos mientras se ocupaban en la lectura del "Romancero gitano" de Federico García Lorca, el malogrado. Dudaban en la interpretación de este pasaje, que aparece en una de las composiciones de que es héroe Antoñito, "el Camborio":

El día se va despacio,
la tarde colgada al hombre,
dando una larga torera
sobre el mar y los arroyos;
las aceitunas aguardan
la noche de Capricornio,
y una corta brisa, ecuestre,
salta los montes de plomo.

—¿Qué es esto? —me dijeron— ¿cómo deben interpretarse estas palabras?

Yo respondí, en el acto:

—Los montes de plomo son la Sierra Morena, de mármol negro, veteados de grandes inyecciones del metal grato a Saturno en grandes zonas de su extensión, sobre todo en la provincia de Jaen, donde debemos trasladarnos. En cuanto a la noche de Capricornio, señala el momento de maduración de la aceituna, allá en la lejana España, cuando, entrado ya el sol en aquel signo, se enlazan el otoño y el invierno.

Yo no dije más, entonces; pero ahora voy a escribir algunas palabras más, para satisfacción mía.

Tengo que referirme, sobre todo, a la provincia de Jaen, ya nombrada, la más olivarera de todo el valle del Guadalquivir, que siempre ha merecido de todos los escritores antiguos y modernos, el epiteto de "olivífero", como la mejor de sus glorias florales.

Llegado el signo zodiacal nombrado, la drupa ovoide, que ha adquirido ya la precisa meteorización, está a punto ser recogida. En Jaen, esta fecha, desde tiempo inmemorial, coincide con la fiesta de la Concepción, que es el día 8 de diciembre.

Comienza entonces un trabajo que es casi una fiesta y un deporte; una estación de cerca de un par de meses, la más próspera de todo el campo andaluz, incluso la siega y la vendimia. Tan próspera es, irradia tanto la abundancia de la recolección de la aceituna y de la elaboración del aceite, que sus efectos se dejan sentir mucho más allá de Despeñaperros, pasada La Mancha, pasada Castilla la Nueva, hasta Castilla la Vieja y el bajo Aragón, que duermen, entre tanto, la luenga noche invernal; cuando, cubierto de nieve el suelo y el cielo saturado de hielo, todo trabajo agrario es imposible y la familia humana moriría de hambre, sin el providencial recurso del aceite andaluz, el cual, necesitando brazos en abundancia, más los que puede dar la propia tierra andaluza, permite el establecimiento de una antiquísima corriente de emigración interior, que orienta hacia las felices comarcas del sur a los hombres de las árticas Parameras de Molina, de la gélida Sierra de Albarracín, de la nivosa Sierra Ministra, y, en general, de las regiones más míseras de las tres provincias de Soria, Teruel y Guadalajara. Las mujeres y los niños, más los ancianos, allá se quedan, en sus pobres hogares humeantes, en tanto que los hombres descienden al Andalucía. Son los que —dicho sea con perdón del que leyere— llaman allí los "cagarrachos", gentes que llegan pálidas y flacas a la tierra de promisión del olivo, y que, dos meses después, regresan a su patria gordos y relucientes, alimentados de aceite hasta la saturación, como lámparas voraces.

Con la llegada de Capricornio, el campo andaluz, tan solitario de ordinario, como latifundista que es, cobra una animación especial. En torno a cada uno de los olivos innumerables, gira una multitud de figurillas humanas, cuya pequeñez aparece exagerada por la inmensidad del paisaje. El proletariado entero de aquellas tierras demasiado fecundas, hombres, mujeres, niños, encuentra ocupación entonces, enriqueciendo por unos días, con sus modestos jornales, la pobre casa campesina, atormentada por el hambre la mayor parte del año. Las mujeres visten de pantalón, excepcionalmente, en aquellos días, porque, como haciéndose "a ordeño" la recolección, es decir, separando las aceitunas de las ramas con las manos, precisa encaramarse hasta las alturas del árbol, de otro modo los zagales perderían la mayor parte del tiempo mirando a las estrellas en pleno día. Aún así, a pesar del "ordeño", siempre queda en torno del área que cubre la fronda del olivo, cierto número, relativamente abundante, de aceitunas caídas; despojo que de derecho pertenece al proletariado, y que, acabada la faena, recogen las mujeres y los niños, como las espigadoras de los campos de trigo, desde los días de

(Sigue en la Pág. 4)

A NUESTROS LECTORES

Dos números, el 20 y el 21, correspondientes al 15 de septiembre y al 1 de octubre, reúne "España y la Paz" en **éste que ahora ponemos en** circulación.

A ello nos hemos visto obligados. por la. necesidad de publicar, en una sola vez, la mayor parte de los discursos, resoluciones, saludos, adhesiones, etc., de la Conferencia Española de la Paz, del Uruguay, celebrada los días 22, 23 y 24 del pasado agosto, y que, como es natural, han tardado algún tiempo en llegar a nuestro poder.

ESPAÑA Y LA PAZ
Pendiente de Registro
Director,
León Felipe
Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.
Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

LA PAZ Y LAS ARTES

Por CEFERINO PALENCIA

Recordamos haber leído en alguna parte que la teoría y el mantenimiento de la paz es una cuestión de principio geográfico en relación con la psicología de los habitantes de cada país. No estamos conformes con semejante punto de vista, porque ello supone un concepto aislacionista, cuando precisamente lo que hay que tratar de conseguir es que todos los hombres de buena voluntad sepan amarse los uno a los otros sin distinción de cielos ni de suelos. El neoclásico pintor Prud'hon, simbolizó el genio de la Paz transitando velozmente por todos los espacios sidéreos, venciendo los sutiles e impalpables cendales de las nubes, con lo que quiso significar el artista que a la Paz no pueden ponérsele límites, ni términos aisladores, sino, por el contrario, facilitarle todos los ámbitos para que en ellos libremente pueda imperar.

De entre las diferentes clases de paz pública, una hubo que llevaba por nombre "Paz del domicilio", y en definitiva y reducida a medidas infinitesimales venía a ser algo de eso que pretenden los partidarios del aislacionismo por naciones. Al legislador profesional le parecía muy aceptable, y desde su predio especial no hay duda de que lo es, el que el hombre hiciese refugio inviolable la casa propia, declarando irredimible por dinero el asesinato concebido en tal domicilio. Y esta paz se extendía hasta las empalizadas de la casa y, si no las había, hasta 60 brazas del edificio. Y he ahí ya un poco desvirtuado, por la concreción de la ley, ese principio geográfico sometido a la idiosincrasia del habitante de cada nación. No, preciso es que cada cual respete la morada del semejante, y preferible el que esa morada tenga sus puertas abiertas de par en par, para que entre a gozar de la paz ajena quien llega para entregar su propia paz en el domicilio que le recibe.

No hay que decir que los artistas de todo género han tratado el tema de la paz dando forma a sus inspiraciones en obras infinitas, y si se nos interrogase acerca de cuál de esas interpretaciones es la más lograda, habríamos de contestar que tanto por su arte imponderable, como por su idea, la más sublime de esas simbólicas realizaciones es la de Sansovino, escultural con la que se enriquece el Campanile veneciano, en la que se representa a una doncella en actitud de sumisión, manteniendo en su diestra mano, y rendida ya hasta el suelo, la tea incendiaria.

Pero de entre todo lo trazado y realizado por las artes, y ofrendado además a los fines pacifistas, quizás lo de más trascendencia sea la famosa comedia griega de Aristófanes titulada "La Paz", representada en Atenas duante la tregua que siguió a la llamada Paz de Nicias. En la producción escénica aparece todo el gracioso aticismo que Aristófanes ponía siempre en sus críticas, y en esta su pieza teatral, llamémosla antimilitarista, se condenan por modo tajante y hasta agresivo a los que comerciaban y se lucraban en Grecia con los cascos, las corazas, los arcos y las trompas de guerra. En su condición alegórica, esta paz aristofanesca podría ser representada hoy para que los que perturban el mundo por defender sus intereses dedicados a la fabricación de todo elemento bélico, supieran que sus mercancías no son otra cosa que el germen y los medios con que alimentar toda contienda odiosa entre los hombres.

A más de su fondo eminentemente humano, tiene "La Paz" de Aristófanes un valor poético de extraordinaria belleza y originalidad. Veámoslo. Centra el poeta la acción y propósito de su intento pacifista en un personaje llamado Trigeo, rico viñero, quien por premeditado fin engorda desmesuradamente a un escarabajo con el que ha de subir al cielo. Pero antes advierte a sus hijas que durante tres días no remuevan tierra alguna para con esta quietud no provocar olores que puedan incitar al escarabajo a regresar a la tierra. Llega Trigeo a los ámbitos celestiales y, ya ahí, se encuentra de primeras con Mercurio, quien resulta estar fincado en las regiones bajas celestiales, pues los otros dioses, indignados contra los griegos por las luchas que sostienen entre sí, habíanse refugiado para no ver ni oír a los combatientes, en los lugares superiores de los cielos.

Como puede apreciarse, el egoísmo incontenido y la avaricia por acopiar moneda simbolizada en Mercurio, gran señor de todo tráfico mercantil, es el único que ahoga en sí los nobles sentimientos, quedando al acecho de tod oaprovechamiento logrado a costa de las luchas entre los hombres. Trigeo, llegado a las puertas del cielo, llama a éstas para ingresar en los sitios de privilegio, y sale entonces a recibirle el propio Mercurio, que monta en cólera al ver al viñero en su escarabajo que hace las veces de animal equino. Mercurio pónese en tan violento trance porque presume a lo que viene el recién llegado, pero Trigeo, haciendo caso omiso del descortés recibimiento del dios, le pregun-

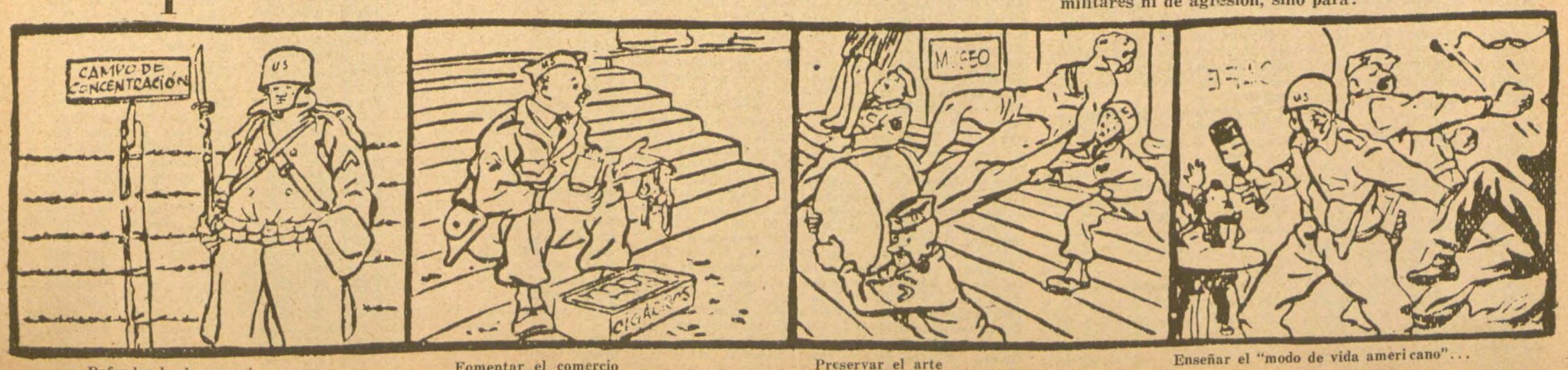
(Sigue en la Pág. 4)

DONATIVOS PARA España y la Paz

Suma anterior . .	8.001,90
De Montevideo . .	859,00
De Buenos Aires .	860,00
Varias aportaciones	333,00
Total	10.053,90

Para qué van...

La prensa norteamericana asegura que los soldados yanquis de ocupación en Europa no permanecen allí con fines militares ni de agresión, sino para:



Defender la democracia — Fomentar el comercio — Preservar el arte — Enseñar el "modo de vida americano"...

SEÑALES

TODO ESTA IGUAL...

Lo venimos repitiendo una y otra vez. La venta de España a los belicistas yanquis está consumada. Y ninguna maniobra, ningún infundio que por ahí se propalen puede encubrir esta miserable operación con que el régimen franquista ha coronado su carrera de ignominias.

Por si se necesitaran más pruebas, he aquí lo que dice el "ABC" de Madrid en un editorial que no tiene desperdicio: "Cuando el almirante Sherman, rompiendo el silencio, expuso al jefe del Estado el problema de la cesión de bases a cambio de acuerdos económicos y militares, el propio generalísimo delineó con limpidez la postura española. Nada permite afirmar que nada haya cambiado".

Efectivamente, la adquisición de España por los yanquis es un hecho. Pero no la del pueblo español, que lucha y seguirá luchando por que su patria no sea una colonia ni una base de guerra contra los países pacíficos.

En cuanto a lo de la limpidez del generalísimo... ¿para qué hablar? Todo lo que rodea a esa alimaña es tenebroso y exhala un hedor insoportable.

ESPADAS Y OROS

Pocas veces, por no decir ninguna, rindió el ejército español su espada ante un extranjero. Pero había de venir Franco y sus señoritos en mangas de camisa a pisotear nuestra historia, para que tal cosa sucediera. Díganos, si no, a qué han ido recientemente a Washington esos cinco cadetes de la Academia Militar de España, y qué han hecho al presentarse ante Mr. Truman. Nosotros mismos podemos contestar la pregunta: han ido a rendir la espada ante el oro del amo, a presentar vasallaje al que paga y al que manda. ¿Está claro?

¡Ah! Pero no se olvide: cuando las espadas se degradan y corrompen, el pueblo las entierra y hace prevalecer sobre ellas los instrumentos de paz.

Que es lo que va a ocurrir en España más pronto de lo que algunos piensan.

EL CINISMO CON TUPE

Está visto: el cinismo no tiene límites. Sobre todo si lleva la marca franquista. El vendedor de España, rodeado de su guardia mora, ha pronunciado un discurso en Aragón. De él son estas palabras:

"...Sí, señores, de nuestra independencia, porque no hay independencia económica si no hay bienestar en nuestros hogares".

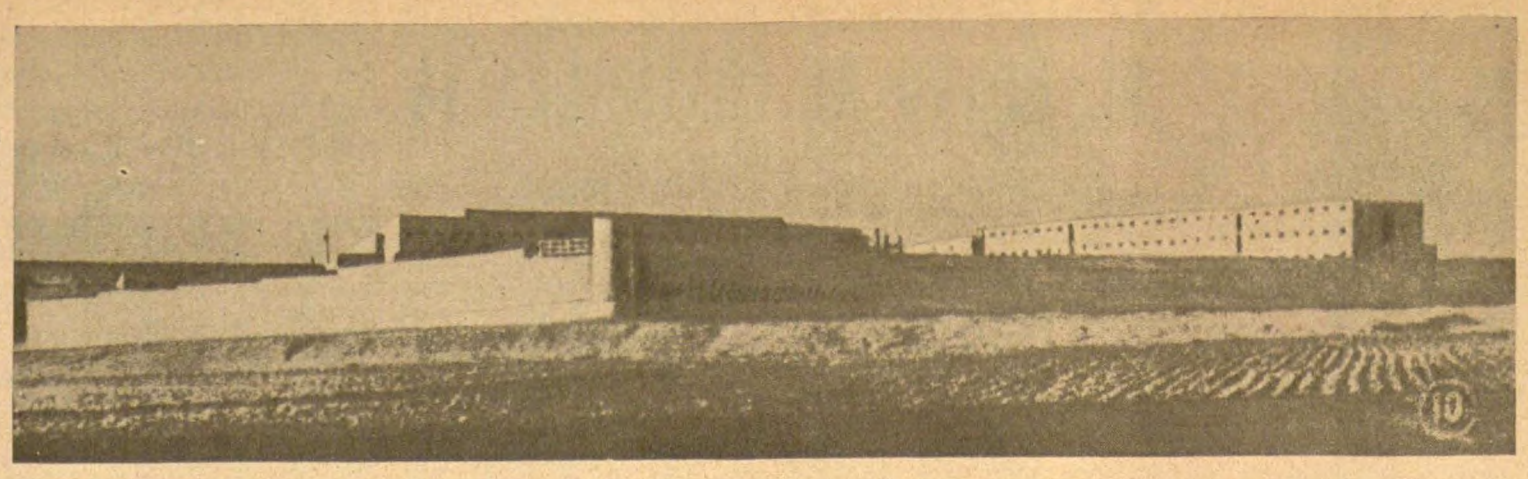
¡Franco hablando de independencia! Se necesita tupé. O malas entrañas, que para el caso es lo mismo. En los hogares españoles no hay bienestar, porque todo se lo llevan los jerarcas y los presupuestos de guerra. Y, volviendo por pasiva el razonamiento del lacayo de Washington, al no haber bienestar en los hogares no hay independencia económica. Y al no existir ésta, etc.

Un etcétera que debiera quemarle el rostro al autor del discurso de Aragón.

INTERCAMBIO ENTRE COMPADRES

Un periodista español ha entrevistado recientemente en la Alemania occidental al canciller Adenauer. A la pregunta "¿Cómo juzga usted las relaciones entre España y Alemania?", el canciller ha respondido: "Es mi deseo cuidar estas relaciones de tradicional amistad y espero que el satisfactorio aumento del intercambio de valores espirituales y económicos sea de provecho para ambas naciones".

Sí, los valores espirituales que intercambian Franco y Adenauer son trabajadores manuales que, como en los tiempos de Hitler, son conducidos y explotados como esclavos para fines de guerra.



En tierra de Carabanchel (Madrid), precisamente donde un día dieran su sangre los patriotas españoles por la independencia nacional, se levanta ahora la sombría silueta de esta cárcel, donde se trata de ahogar inútilmente los mejores sentimientos de nuestro pueblo.

EL "MODO DE VIDA AMERICANO" EN SAN SEBASTIAN

Esto pasó en San Sebastián. Acaso en la calle Puyuelo —calle de tascas y sidrerías—, acaso en la del Puerto o en la calle Mayor. Ello es que varios soldados norteamericanos, completamente borrachos —como ya es costumbre—, entraron en una taberna de la parte vieja, del choko vasco, con ínfulas de conquistadores y con insolente arrogancia que ni en Chicago se hubieran permitido. Y, a golpes y macanazos, la emprendieron con los parroquianos, pretendiendo desalojarlos del local.

La paliza que los intrusos insolentes recibieron no es para ser descrita. Hubo quien dijo: "¡Mandareis en Franco, pero no en nosotros!". Y a puntapiés los sacaron de la tasca.

No tardó en llegar la policía franquista a restablecer el orden (el "orden" yanqui porque el español ya estaba restablecido), es decir, a proteger a los "marines" y a detener a los "agitadores". Pero, por lo visto, se arremolinó el vecindario, se man tuvieron firmes los parroquianos, y los policías tuvieron que marcharse haciendo escolta a sus malparados amos para que llegaran con bien a los lujosos hoteles en que se hospedan.

La lección es obvia: no amilanarse, no empequeñecerse ante la bravuconería de los invasores belicistas, y hacer ver a los tiralevitas franquistas que los españoles tienen fuerzas suficientes para acabar por echar del suelo patrio a unos y a otros para hacer de España la patria independiente y pacífica que todos anhelamos.

Una mujer española trabajando de albañil en una demolición. A pesar de sus años, ésta es la única posibilidad que el régimen de guerra le deja para llevar a su hogar un pedazo de pan.

Armas Inglesas para Franco

El gobierno inglés ha levantado, hace poco, la prohibición de exportar material de guerra a Franco. Sigue así, la poca gloriosa tradición de aquel otro que, bajo la máscara de la "No Intervención", se sumó vergonzosamente a la intervención de Hitler y de Mussolini en contra de la independencia de nuestra patria.

Entonces, el gobierno inglés, privó a un gobierno legítimo de las prerrogativas normales que el derecho internacional reconoce y garantiza. Hoy, en cambio, concede trato de favor y de amistada la pandilla de los vendedores de España.

Un periódico inglés, el "Royal News", ha dicho, no sin cierta ironía: "Se puede esperar que Franco sea declarado pronto aliado de la democracia y de la libertad humana".

El comercio "legal" de armas con el régimen franquista —en otras formas, ya venía haciéndose— ha sido calificado por un diputado, en la Cámara Inglesa como "amoral" y atentatorio a los acuerdos de la ONU en 1947.

El ministro de Estado, Servin Joy, ha tratado de justificarlo diciendo que proteje intereses de las firmas industriales inglesas.

Los intereses del pueblo inglés, y mucho más, naturalmente, los del pueblo español, les tienen sin cuidado a esos señores.

Con los cañones enviados a Franco los españoles no van a cubrir el déficit alimenticio que les produce la exportación a Inglaterra del "sobrante" de naranjas, plátanos, cebolla, aceite, almendra, etc.

La supresión del embargo de armas con destino a Franco, corresponde a la misma política que ató o España a los planes de guerra hitlerianos y que hoy sostiene y apoya a Franco al servicio de los conspiradores yanquis de la guerra, los mismos que tienen en el gobierno de la Gran Bretaña a un complaciente servidor.

LO QUE VA DE LAIN A CAIN

Por FIGARILLO

Lain Calvo fue un juez castellano de tantos prestigios, que del siglo IX a la fecha aún no se ha extinguido su nombre. De su simiente, andando los años, nacería nada menos que el cid Ruy Díaz el de Vivar, longevo también en los anales históricos por su lealtad y su entereza. Lo que no sabía Lain Calvo es que, andando los siglos, aparecería en Castilla un homónimo suyo, de nombre Pedro y de segundo apellido Entralgo, que sería lo contrario del Cid, esto es, un escriba y no un adalid, pero un escriba de la deslealtad, un encubridor intelectual —o, mejor, un intelectual encubridor— de las cosas más sucias, crueles e igominiosas que jamás sufriema España. Cosas Veredes, el Cid...

Para los papanatas literarios del franquismo, Pedro Lain Entralgo es el pontífice. El verbo de la infalibilidad. Aunque la infabilidad radique, naturalmente, en el Pardo o, por mejor decir, en el Penfágono. Don Pedro es el rector de la Universidad Central, don Pedro es el Director de las principales revistas del régimen; don Pedro es uno de los capataces del Ateneo; don Pedro prologa libros, dicta conferencias, da espaldarazos, orienta, sanciona, corrige, aconseja... Don Pedro es la divina garza. O, como si dijéramos, el Ortega Gasset de las alcantarillas falangistas. Claro: esto no es lo peor. Allá Lain Entralgo con sus pecados. Lo peor es que el tal gerifalte se dedica constantemente a tergiversar el historial y la personalidad de eminentes figuras de la cultura española con ánimo de asociarlas al submundo repelente —y delincuente— del franquismo. Y eso, no. Eso es intolerable. Eso es, sencillamente, una vileza. Ya ha tratado de hacerlo con Antonio Machado y otros clarísimos nombres cuya memoria venera el pueblo español, y en fecha reciente ha llevado su torpe intento hasta Cajal, hasta don Santiago Ramón y Cajal, con motivo del centenario del gran histólogo. La audacia de estas oscuras almas no se detiene ni ante los muertos. Ni ante los muertos que están vivos en el corazón de España. Cajal, a juicio de Lain Entralgo, era poco menos que un amigo del militarismo, de las ideas reaccionarias, de las aventuras imperiales, de las soluciones de fuerza. Es decir, casi casi un precursor de la Falange. Si Lain Entralgo no fuese un vulgar impostor y, en lugar de interpretar turbiamente los textos literarios e ideológicos de Cajal, los sacara a la luz del día tal como fueron pensados y escritos por su autor, se vería en la obligación de demostrar que el pensamiento de don Santiago fue exactamente lo contrario de lo que él le atribuye. O, lo que es lo mismo, que Cajal fue un sincero demócrata, un amigo del pueblo, un patriota ejemplar y, por ende, un enemigo de todo lo que afirma Lain Entralgo.

Pero en tal caso, claro está, dejaría Lain Entralgo de ser quien es. Quiero decir que llevaría con dignidad la inicial de su primer apellido —Lain— sin que se la confundiera con la C que verdaderamente le corresponde.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

En la Academia de Jurisprudencia, de Madrid, se permitió hace poco un conferenciante hablar sobre el tema "Líneas fundamentales para uno teoría de la nación", y el periódico "YA", al reseñar el acto, ha escrito estas palabras que revelan toda la desvergüenza y la impudicia en que se revuelcan los falangistas:

"El porvenir de la nación en Europa es sólo como entidad cultural, no como entidad política. Es un porvenir amargo para los enamorados del Estado nacional, entre los que el conferenciante se cuenta, con una amor tan puro y entusiasta como el que más. Pero la historia no sabe de porvenires risueños y exige sólo la comprensión y aceptación de nuestro destino en ella".

La cosa no puede estar más clara, a pesar de la oscuridad con que el plumífero de turno ha redactado este párrafo. Lo de "entidad cultural" y no política, quiere decir que la independencia de la nación debe desaparecer en beneficio de los colonizadores. Y lo de "aceptación de nuestro destino", someterse y resignarse al imperio de los que preparan la guerra.

Ya lo dicen ellos: es un porvenir amargo, sólo que, en el caco español, la amargura va a corresponder a los que han vendido la patria y la nación, porque los verdaderos enamorados de ella, es decir, el pueblo, no dejará que se realice esa teoría monstruosa, mendiante la cual quisieran hacer del mundo una inmensa colonia yanqui.

LEJANA ESPAÑA

(Viene de la 3a. Pág.)

Rut, la moabita, según nos la repreesnta el hermoso lienzo de Millet, "Les glaneuses". Estas aceitunas, alimento habitual del bracero andaluz, son "las morás y las partías", a que él se refiere siempre con un humorismo que guarda el deje acre del fruto en estado de naturaleza.

Poco a poco se pasa desde la recolección de la aceituna a la elaboración del aceite en las almazaras que blanquean el campo entre el ceniciento verdor de los olivos. Los "cagarraches" van llegando entonces, aumentando el contingente de brazos que resultan siempre pocos, para toda una provincia ocupada en realizar en contadas semanas la ocupación principal, casi exclusiva, de su economía.

El cuadro más animado se produce entonces en el interior del molino, a la luz de la llama, desde que la tarde comienza a caer, cambiando en ceniza fría los últimos resplandores arrebolados del pálido sol de diciembre. El bienestar, la alegría, la satisfacción del esfuerzo útil realizado y de su compensación provechosa reinan entonces allí, en el interior, en torno de una raza que vierte su ingenio inagotable, su "angel" indecible, en rápidas frases, en refranes, adivinanzas, cuentos, romances, cantares, pasos cómicos, verdaderos entremeses improvisados sin fatiga, día tras noche. Aquello es viviente museo folklórico, aliñado, como las mismas aceitunas, con todas las esencias de la tierra, saladas y picantes.

Una vez tuve allí la feliz ocasión de ver representado, al borde del lagar de una almazara, el delicioso paso de "Las aceitunas" del gran Lope de Rueda, dispuesto por un dueño inteligente. La mocita aceitunera que representó el papel de Mencigüela estuvo deliciosa, inimitable. Pero todavía es más delicioso asistir al brote espontáneo de algún entremés teatral nacido en aquella raíz del pueblo en la persona de cualquier rústico ocurrente de los que nunca faltan en las gañanías andaluzas. Ya don Pedro Antonio de Alarcón lo hizo notar en el prólogo de "El Sombrero de Tres Picos", que tiene esta genealogía precisamente. Y como los sátiros y los faunos acechan todo el día en el bosque de olivos y se asoman a las puertas de las cocinas, estos pasos cómicos improvisados en las almazaras las noches de Capricornio, con frecuencia adolecen de un carácter lascivo, hasta obsceno, asaz pronunciado.

Nada más natural. Afuera, en la noche fría, Pan, el Gran Pan, o sea la Vida universal, late, no obstante el invierno, entreteniendo siempre el amor de los seres, como quien arroja teas resinosas en la inmortal hoguera..

ESCUELA DE LA MUERTE

El Ministro de Educación del régimen franquista ha visitado recientemente Granada, y en un discurso pronunciado en la Universidad ha ofrecido, según informa el periódico "Arriba", "la construcción de un grupo escolar que llevará el nombre de una alta empresa española; se llamará de la División Azul, como prueba de que España no renuncia a su soberanía y está dispuesta a repetir sus proezas".

Aparte de que la soberanía que defendió la División Azul no fué otra cosa que un vergonzoso sometimiento a Hitler, y aparte de que sus proezas consistieron en entregarse al asesinato y al pillaje y, de cuando en cuando, al "chaqueteo" más vertiginoso, conviene parar mientes en la índole del ofrecimiento hecho por el edecán ministerial franquista.

La escuela, que debe ser para el niño un centro de aprendizaje de las cosas más nobles que la vida puede ofrecer, como son el trabajo, la paz, la convivencia humana, etc., es para los franquistas un cuartel y una madriguera donde hacer de los pequeños futuras alimañas, afilarles las uñas y torcer sus sentimientos con la enseñanza del odio y de la crueldad hacia el prójimo.

Una escuela que lleve el nombre de la División Azul, atajo de criminales y salteadores que fueron el sonrojo de nuestra patria, es lo único que se les podría ocurrir a quienes tratan de arrastrar a la juventud española a una guerra inicua y bárbara para defender los intereses de un puñado de millones extranjeros y nacionales.

Acaso a los niños de esa escuela les hagan cantar un día himnos como el del Colegio Preparatorio Militar del Frente de Juventudes cuyo primer verso dice así:

"Son mis sueños las armas y (la muerte".

Pero claro está que la juventud también tiene que decir su palabra, y, en realidad, ya la está diciendo al negarse a ser encuadrada en las legiones del salvajismo atómico y bacteriológico.

La Paz y las Artes

(Viene de la 3a. Pág.)

ta a Mercurio que dónde mora la Paz, y el mitológico representante del vil metal le contesta al viajero que la ha sepultado "la guerra", ocultándola a los ojos de los humanos, entre un montón de piedras, es decir, bajo una pirámide de muertos, advirtiéndole Mercurio a Trigeo que aquella misma guerra había acabado además con una infinidad de ciudades griegas.

Pero el viñero no ceja en el trabajo que se ha impuesto de dar con la Paz, y, ya encontrada después de una serie de accidentes, el buen Trigeo se deshace en extensas consideraciones, en las que aflora la agudeza crítica y virulenta del autor de la obra. Ya más sosegados los ánimos, advierte el intérprete princiual a uno de sus interlocutores: "Mira; repara en aquel fabricante de penachos cómo se mesa las barbas en su desesperación de holganza. Y observa en cambio cómo el que se dedica a construir azadones se burla del que negocia en espadas y lanzas". "Ea, camarada —prosigue diciendo el personaje— vayamos a recorrer nuestros campos y a seguir cultivando las vides y las higueras que plantamos en nuestra primera juventud, y que sean todos cánticos en alabanza y gratitud a los dioses".

Y así, Aristófanes sabe ensalzar el gozo del trabajo fecundo entre los hombres, creador de la paz universal, de igual modo que condena y demuestra la sordidez e infamia de los que negocian con la destrucción de las vidas y haciendas asoladas con procedimientos guerreros, generados en el instinto del mal.

CONFERENCIA ESPAÑOLA DE LA PAZ, EN EL URUGUAY

TRABAJOS DE PREPARACION

La Conferencia de los españoles por la Paz en el Uruguay ha sido un gran acontecimiento, no sólo por la calidad y cantidad de los delegados y por los trabajos y resoluciones de la misma, sino por su preparación, por el esfuerzo magnífico desarrollado meses antes de su celebración, con el propósito de reunir en torno a la Conferencia a la mayoría de los compatriotas residentes en aquel país.

65 mil firmas españolas por un Pacto de Paz y más de 170 comités y grupos de paz han presentado los españoles del Uruguay en su Conferencia. Los comités y grupos creados son ejemplos de unidad y de afán común por la salvación de la paz y de España. En ellos se han agrupado vecinos de edificios, calles, barriadas; comerciantes, industriales, obreros, socios de entidades, viejos y nuevos residentes; republicanos, comunistas, cenetistas, socialistas, católicos, españoles de todas las tendencias.

Miles de carteles y pasquines fueron pegados en las calles de Montevideo por entusiastas partidarios de la paz. Muchos de estos compatriotas, en los días anteriores a la celebración de la Conferencia, salieron por las calles céntricas de la capital uruguaya anunciando la Conferencia con cartelones colgados de los hombros, sobre el pecho y la espalda. Miles y miles de octavillas fueron distribuídas. Se editó una "Cartilla del Emisario" que respondía, breve y cabalmente, a estas preguntas: ¿Incumbe a los españoles la lucha por la paz? ¿Se puede evitar la guera? ¿Para qué sirven las firmas? ¿Resuelve algún problema la guerra? ¿Cuál es el valor de nuestro trabajo? Y junto a ello, una excitativa a aumentar la difusión de ESPAÑA Y LA PAZ, destacando su ayuda y su valor.

Se editaron también cinco números de un magnífico Boletín, ESPAÑOLES POR LA PAZ, donde se recogieron con agilidad, de un modo directo, vivo, ameno, breve, los problemas acuciantes de la organización y preparación de la Conferencia, así como los magníficos éxitos que se iban logrando semana tras semana.

En esos cinco ejemplares, y en algunos artículos y extractos de orientación para la labor diaria, aparecen noticias sobre la formación de comités, sobre la actividad de los organismos femeninos y juveniles, regionales y profesionales, recomendaciones concretas, citas de Joliot-Curie, del Dr. Giral, del discurso del Arquitecto Sánchez Arcas en Berlín, instrucciones, etc., y, en todos ellos, siempre, una nota, un llamamiento, una excitativa a llevar a todas partes ESPAÑA Y LA PAZ, a mejorar su distribución, utilización y pago, a convertir la revista en una gran ayuda para la celebración de la Conferencia.

DESARROLLO DE LA SESION DE APERTURA

Con asistencia de 300 delegados representando a 166 organismos del movimiento y cerca de 200 emisarios de la paz, unidos en el mismo sentimiento de luchar por la paz y la independencia de España, se inauguró el viernes 22 de agosto la Conferencia Española de la Paz, en un vibrante y emotivo acto.

La sede de la Conferencia (Teatro Zhitlovski) había sido decorada magníficamente por un grupo abnegado de artistas plásticos; servía de fondo a la tribuna de la presidencia un gran cuadro representando dos épocas históricas de la lucha del pueblo español por su independencia: la lucha contra la invasión napoleónica y la actual, manifestada en una mujer con una paloma blanca. A un lado en grandes letras: "Por la Paz, Por España". Dando frente a la presidencia, un gran cartel: ¡Fuera de España los yanquis!". A la entrada de la sede de la Conferencia, dando a la calle, una gran reproducción del cartel, a tres colores, que presidió los trabajos preparatorios de la reunión; a un lado un gran mapa de Montevideo, señalando la ubicación de los Comités españoles por la Paz y un gráfico con las firmas españolas que figuran ya al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz. En la misma entrada de la Conferencia, un puesto de venta del periódico "España y la Paz".

En medio de un gran entusiasmo da comienzo la Conferencia, con grandes aplausos, vítores a la paz y gritos de: "¡Fuera de España los yanquis!". Suben al escenario los miembros de la Junta Directiva de la Comisión Española de la Paz, presididos por el escritor Don José Bergamín. Se invita a ocupar la presidencia a los señores Jesualdo Sosa, representante de la Junta Nacional Uruguaya de la Paz; Manuel Rodríguez Corral, Presidente de la Casa de España; Amador Basoa, del Frente Nacional Gallego en el Uruguay; Carlos Rodríguez, Secretario de la Comisión Española de la Paz, de Buenos Aires; a los delegados de los españoles residentes en Argentina y Brasil; a José Breu, en representación de los Comités españoles de la paz de Montevideo; a José María Alonso y a los representantes de otras entidades españolas en el Uruguay.

PRESIDENCIA DE HONOR

En medio de grandes aplausos, el público puesto en pie saluda entusiastamente la propuesta de una presidencia de honor formada por el Profesor Joliot-Curie, Presidente del Consejo Mundial de la Paz; por el Dr. don José Giral, Presidente del Consejo Español por la Paz; por el grande y querido dirigente de las huelgas de marzo de 1951, en Barcelona, Gregorio López Raimundo y demás presos antifranquistas españoles.

La Conferencia aprueba, acto seguido la siguiente Mesa para dirigir sus sesiones: Presidentes: Don José Bergamín y señores Manuel Rodríguez Corral, Manuel M. Martínez, Amador Basoa, Carlos Rodríguez; Secretarios: señores Venancio Lozoya, Sra. Luisa C. de Pérez, Luis Villar y Francisco Rodríguez.

CON EL HIMNO DE LA PAZ SE INICIA LA CONFERENCIA.

Otra de las partes más emotivas con que se señaló la apertura de la Conferencia la constituyó la presencia del Coro de la Juventud Española compuesto por 24 voces, que interpretó el Himno de la Paz, bajo la dirección de B. Rodríguez, acompañado al piano por la profesora señora de Durán. Estruendosos aplausos acogieron la magnífica interpretación del Coro, organizado al calor de la Conferencia por los entusiastas jóvenes españoles y la recitación po rel joven Gerardo Montes. de las coplas de Rafael Albeuti, al estilo de Juan Panadero, a las que hacía fondo el murmullo de las voces del coro con la música del Himno de la Paz.

Acallados los aplausos que acogieron la interpretación del Himno a la Paz, abrió la primera sesión de la Conferencia el Sr. Manuel Modesto Martínez, destacado miembro de la colectividad gallega en el Uruguay. Publicaremos el discurso del Sr. Martínez en nuestro próximo número.

Inmediatamente, la Mesa de la Conferencia propone a los asambleistas el envío de telegramas al profesor Joliot-Curie y al Dr. José Giral, presidentes del Consejo Mundial de la Paz y del Consejo Español de la Paz, respectivamente, comunicándoles la apertura de la Conferencia y haciéndoles llegar los entusiastas saludos de los asistentes. (El público, de pie, aprobó con calurosos aplausos esta propuesta).

DISCURSO DEL ESCRITOR DON JOSE BERGAMIN, PRESIDENTE DE LA COMISION

Seguidamente, se levanta para hacer uso de la palabra Don José Bergamín. Nuevamente el público, puesto en pie, acoge con entusiasmo al presidente de la Comisión Española de la Paz con gritos de: "¡Viva Bergamín!" "¡Viva la Paz!", "¡Fuera de España los yanquis!". Durante varios minutos transcurre esta manifestación viva y emocionante. El discurso de Don José Bergamín, de que lnformamos aparte, fue aplaudido repetidamente.

Dos aspectos del público que constantemente llenó la sala donde se celebró la Conferencia española de la Paz del Uruguay.

EMOCIONANTE SALUDO
de los Mineros asturianos

PARRAFOS DE UNA CARTA ENVIADA DESDE ASTURIAS A UN EX-MINERO RECIENTEMENTE LLEGADO AL URUGUAY.

"Estamos informados de que ahí váis a celebrar una Conferencia de la Paz, donde según nos dicen van a participar delegaciones españolas de otros países americanos, y sentimos no poder estar. Nosotros sabemos que vosotros reflejais nuestro sentimiento, y todos los compañeros de este grupo minero sentimos la necesidad, aprovechando esta coyuntura, de que esté presente en esa Conferencia nuestro más entusasta saludo.

A la vez que todos los mineros de Asturias, tenemos el mismo deseo de firmar po rla paz. Jamás lucharemos por Franco y los yanquis, sino por los pueblos que defiendan la paz y la libertad de los trabajadores".

LAS MUJERES ESPAÑOLAS ENTREGAN LA BANDERA DE LA PAZ A DON JOSE BERGAMIN

Nuevos y entusiastas aplausos arrancó, por su emotividad, el acto de entrega por las mujeres españolas partidarias de la paz, de una gran bandera de la paz, en paño azul, en cuyo centro figura una paloma blanca bordada. En nombre de estas mujeres, intervino la señora Antonia González de Alonso, cuyas palabras llenas de ardos, dirigidas a todas las madres llamándolas a defender a sus hijos frente a los designios de los guerreristas y poniendo como ejemplo la muerte de uno de sus pequeños en la guerra de España, bajo las bombas de la aviación nazi-fascista, arrancaron lágrimas de indignación.

SALUDO DEL EDUCADOR URUGUAYO DON JESUALDO SOSA, EN NOMBRE DE LA JUNTA NACIONAL URUGUAYA DE PARTIDARIOS DE LA PAZ

Seguidament subió a la tribuna el profesor y escritor don Jesualdo Sosa, delegado fraternal de la Junta Nacional del Uruguay de Partidarios de la Paz, a quien la Conferencia brindó un caluroso recibimiento, con vivas al pueblo uruguayo y a la Junta Nacional de Partidarios de la Paz. Su discurso aparece en otro lugar de este número.

INFORME DEL SECRETARIO DE LA COMISION, D. VENANCIO LOZOYA

Fuertes aplausos acogieron las palabras del secretario de la Comisión, D. Venancio Lozoya, quien rindió un brillante informe, que figura en lugar aparte y con el cual se dió término a la sesión inaugural.

Presidencia de la sesión de apertura de la Conferencia.

DOS MIL MINEROS ASTURIANOS SALUDAN A LA CONFERENCIA

Finalizando la sesión inaugural de la Conferencia, saludó, en nombre de los Comités de Españoles por la Paz de Montevideo a los delegados y asistentes, el Sr. José Breu. El Sr. Severino Nava, dió lectura a una carta de un grupo de mineros asturianos que, enterados por la Radio España Independiente, de la realización de la Conferencia, expresaba, la adhesión de 2,000 mineros a la misma, y su resolución de luchar por la paz, y no hacer la guerra que quiere Franco. Los delegados puestos en pie, acogieron con delirante entusiasmo este saludo.

En nombre de las delegaciones fraternales de Argentina y Brasil, saludó a la Conferencia el Sr. Carlos Rodríguez, Secretario de la Comisión Española de la Paz de Argentina. Sus palabras merecieron grandes aplausos de los asambleístas, así como fuertes vivas a los españoles radicados en dichos países.

Terminó la primera sesión de la Conferencia designándose las Comisiones de trabajo. Fueron elegidos para integrar estas comisiones los señores: José Breu, Luis Villas, Luisa Durán, Balbino Coedo, Manuel Fernández, Francisco Rodríguez, Agustín Vera, María Albacete, Antonia González de Alonso, Pedro Hernández, Aurelio Saíz, José Las Heras, María Pailos, Manuel Martínez, Luisa C. de Pérez, José María Alonso, Justo Plaza, Pablo Ouro, José Cajuso y Tomás Terrón.

Con vítores vibrantes de los centenares de españoles reunidos, a la paz, a la independencia de España y al grito patriótico que, surgido en las calles de Barcelona en la huelga de marzo de 1951 preside la lucha de todos los españoles patriotas: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Abajo el régimen franquista!, fué cerrada esta primera sesión.

DESARROLLO DE LA SESION PLENARIA (23 de agosto)

El sábado 23, desde las 15.30 hasta las 22 horas, se realizó la Sesión Plenaria de la Conferencia, con la presencia de los delegados y numeroso público. La sesión estuvo dedicada a la discusión de los informes de secretaría de organización y propaganda de la Comisión Española de la Paz, así como a intervenciones especiales de los delegados de Argentina y Brasil.

VENCIENDO TODAS LAS DIFICULTADES, LLEGA A LA CONFERENCIA LA DELEGACION DEL BRASIL

Gran entusiasmo y vibrantes aplausos arrancó la llegada de cuatro delegados españoles, procedentes del Brasil, que, por dificultades puestas en su camino por los consulados que les negaban el visado del pasaporte, se habían retrasado, debiendo superar grandes dificultades para llegar a la Conferencia. Estos delegados, entre ellos dos mujeres, pusieron de manifiesto su amor entrañable por la causa de la paz y de la independencia de España al salvar todos los obstáculos que les llevaron a realizar un viaje accidentado, durante cuatro días, hasta conseguir su objetivo: traer a la Conferencia la voz de 20,500 compatriotas firmantes en Brasil, del llamamiento por un pacto de paz.

Como la delegación del Brasil, delegaciones de otros países, como Chile, que no pudo asistir, y Argentina, que se vió reducidísima, sufrieron las mismas dificultades para el viaje, para el visado de pasaportes. En algunos de los consulados llegaron a manifestar que tenían orden de no visar pasaportes de españoles hasta después de la Conferencia.

DESARROLLO DE LA SESION DEL DOMINGO 24

El domingo 24, continuó la Conferencia Española de la Paz, con la reunión de las Comisiones de resoluciones, a las 10 de la mañana. A las 10.30, una numerosa delegación encabezada por Don José Bergamín, Presidente de la Comisión, por don Venancio Lozoya, secretario de la misma y por los delegados fraternales de Argentina y Brasil, depositó una ofrenda de flores al pie del monumento al general José Artigas, prócer de la nación uruguaya.

LA SESION DE CLAUSURA

El domingo por la tarde, a las 16 horas, dio comienzo la Sesión de clausura de la Conferencia Española de la Paz con la sala llena por los delegados y gran cantidad de españoles. La Sesión de clausura se desarrolló de acuerdo al siguiente orden: Informe de la Comisión de resoluciones y discusión de las resoluciones presentadas. Cada una de las propuestas de resolución era refrendada por grandes aplausos, mostrándose así la unanimidad, el sentimiento de paz y patriótico que fué la característica del desarrollo de toda la Conferencia. Tendencias políticas diversas, hombres y mujeres, sin partido, republicanos, socialistas, cenetistas, comunistas, católicos y ateos, coincidiendo unánimemente bajo la consigna que presidió este gran acto: "¡Por la Paz, Por España!".

UN ACTO EMOCIONANTE: LOS NIÑOS ENTREGAN UN RAMO DE CLAVELES A DON JOSE BERGAMIN Y FORMAN LAS PALABRAS: "¡VIVA LA PAZ!"

La emoción que embargaba a todos los asistentes y delegados por el éxito alcanzado en la Conferencia, tuvo momentos de delirante entusiasmo cuando un grupo de niños, encabezados por dos pequeñas niñas ataviadas con trajes regionales españoles, se aproximó a la mesa de la presidencia e hizo entrega de un ramo de claveles blancos a don José Bergamín. Cada uno de los niños de este grupo, integrantes de un Comité Infantil, llevaba a su vez un cartel con una letra. Poniéndose en hilera, frente a la mesa de la presidencia, formaron la palabra "¡Viva la Paz!". Cada letra estaba formada por numerosas palomitas blancas.

Ofreció este homenaje a don José Bergamín, en nombre del Comité Infantil, el niño Miguel Angel Coedo, quien expresó:

"Los niños que venimos de España sabemos bien cómo quedaron allí nuestros amiguitos, llenos de hambre y con los pantalones rotos, el jersey y la camisa; y no hablo de otras prendas de vestir, porque éstas sólo las llevan el hijo del secretario, el del veterinario, el del Juez, el del Alcalde, los del jefe de abastos y los de los guardias civiles.

"Por eso es que yo, que sé estas cosas no debo callarlas. ¡Bastante las callé allí! Debemos luchar todos por la paz, sobre todo los niños, porque somos los que vamos a disfrutar más de ella, puesto que nos queda mucha vida por delante.

"Nada más por hoy. Queridos niños y compatriotas del Uruguay, a luchar por la paz que para nosotros será el beneficio. Y para terminar invito a todos los niños presentes a incorporarse al Movimiento Infantil Español, cuyas reuniones las realizamos en 18 de Julio 1321, todos los sábados a las cinco de la tarde.

"¡Viva la Paz!' ¡Viva España!"

Tempestuosos aplausos acogieron las palabras de este niño que interpretaba con su intervención, los sentimientos de todos los presentes.

LA ENTREGA DE PREMIOS.— JOSEFA VILLAR, MEDALLA DE ORO DE LA PAZ

La Conferencia concedió la Medalla de Oro de la Paz a la Sra. Josefa Villar, abnegada combatiente por la paz, presidenta de la Unión de Mujeres Españolas en el Uruguay, por su gran labor al recoger más de 6,000 firmas y haber realizado un gran trabajo de propaganda y de recaudación de fondos.

La Conferencia vivió momentos de gran emoción, cuando don José Bergamín colocaba esta merecida medalla a una de las mujeres más sencillas que, por su actividad por la paz y por España, más se lo ha merecido.

MEDALLAS DE PLATA Y BANDERINES

Medallas de plata fueron concedidas a la Sra. Carmen Vecino, a la Sra. Adela Hermo de Montes y al Sr. Avelino Viqueiras, por haber recogido, cada uno de ellos, más de 2,000 firmas españolas por la paz.

Otras tres medallas de plata, fueron adjudicadas, por su dedicación y buen trabajo en la defensa de la paz, a los señores Luis Durán, Fernando Latorre y al joven Alvaro Sagasti. La Conferencia prosiguió con la en-

(Sigue en la Pág. 10)

Informe del Sr. Venancio Lozoya, Secretario de la Comisión Española de la Paz en el Uruguay

(RESUMEN)

DELEGADOS Y COMPATRIOTAS:

Se celebra esta Conferencia Española de la Paz, a poco más de mes y medio de la reunión extraordinaria del Consejo Mundial en Berlín, en la que se han adoptado acuerdos de honda trascendencia que inician una nueva fase en la lucha por la paz de los pueblos en el mundo.

LAS AMENAZAS DE GUERRA

En la reunión del Consejo Mundial se han examinado las tres amenazas fundamentales de guerra que pesan en estos momentos sobre el mundo. El llamado "tratado general" firmado por los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia con la Alemania Occidental, que consagra la división, de Alemania creando las condiciones para una guerra civil que, de producirse, incendiaría al mundo. Ha examinado también el pacto de paz por separado con el Japón, resuelto en San Francisco, y el tratado subsiguiente, mediante el cual se establece la ocupación permanente por las fuerzas yanquis del Japón y se reaviva el militarismo japonés creando un foco de agresión en el Pacífico. Y, finalmente, ha examinado la continuación de las hostilidades en Corea, que con su cohorte de crímenes, no hacen otra cosa que demostrar la impotencia de los agresores frente al heroísmo sin igual de ese pueblo que sigue combatiendo por su independencia y por la paz del mundo **(gran ovación)**... sin que consigan doblegarlo todas las trágicas calamidades que se vuelcan sobre él, y que ponen cada vez más de relieve la ferocidad de los agresores yanquis,

NECESIDAD DE INTENSIFICAR LA LUCHA POR LA PAZ

En esta situación, es natural que el Consejo Mundial llame la atención de los pueblos sobre la necesidad de intensificar la lucha por la paz, de incorporar a nuevos millones de personas a la lucha por la paz, de hacerles ver que los peligros que está arrostrando el mundo son terriblemente reales,

El repudio universal a la guerra que manifiestan todos los pueblos, está bien patente en ese ciento de millones más de firmas que van ya estampadas en el Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias sobre las recogidas para el Llamamiento de Estocolmo. Y es preciso, partiendo de esta fuerza, incrementarla cada día más para impedir la generalización de la guerra en el mundo como pretenden hacerlo los agresores norteamericanos.

EL PAPEL ASIGNADO A ESPAÑA

Y no sólo los españoles tenemos que unir nuestro esfuerzo al esfuerzo de los demás por lo que nos afecta como seres humanos, sino que como españoles, tenemos que colocarnos en las filas de los combatientes de la paz porque, en esa guerra que se acelera, a España le está asignado ya su papel, y no es otro que el de convertirla en una nueva Corea desde la que los más optimistas piensan avanzar y en la que los más pesimistas piensan atrincherarse, pero desatando, unos y otros, en sucesivas pasadas de la guerra, la más terrible destrucción que llevaría al exterminio de nuestro pueblo y al arrasamiento de nuestra patria.

Nuestro ilustre compatriota Don José Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz, nos lo ha dicho sencilla y elocuentemente al afirmar que **"la causa de la paz, siendo la más universal y humana, es la más española, la más patriótica de las causas"**. Y nos lo subraya ahora, en ese artículo que acaba de escribir sobre la reunión del Consejo Mundial en Berlín, cuando dice: **"La lucha por la paz llama a todos los españoles, pues todos ellos son necesarios, como lo son todos los hombres del mundo, para salvar la paz. Pero los llama, además, porque en la salvación libertad". (Vivas a Giral, grande la paz está uno de los grandes caminos para devolver a España, nuestra patria, la seguridad y la des aplausos).**

TRAGICAS REALIDADES

Esos peligros para nuestro país no son simples amenazas, son trágicas realidades, porque España, presa del franquismo, es presa fácil también de los imperialistas norteamericanos que dominan sobre las riquezas españolas

NUESTRO PAIS, EN MANOS YANQUIS

Pero no es todo ruina en España. Seis Bancos poseen un activo conjunto de casi 125 mil millones de pesetas, es decir el doble del importe de toda la Deuda Pública y más de seis veces el monto del presupuesto nacional, lo que quiere decir que en manos de estos seis Bancos que controlan al resto de la Banca Nacional está el dominio de la economía española. Y como estos Bancos, a su vez, están dominados y controlados por la gran banca yanqui, esta es la que dispone de nuestro país, de sus riquezas y de todas sus posibilidades, como señor de horca y cuchillo, apretando cada vez más las condiciones de esclavización de los españoles a los que, además, pretende llevar a su guerra como carne de cañón barata. **(Grandes aplausos y gritos impiden oír el final).** Por eso le sostienen, porque el franquismo es el gendarme de este sistema de explotación inícua.

CRECE LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Pero el pueblo español, como los demás pueblos del mundo, no

(Sigue en la Pág. 10)

SALUDO DEL POETA RAFAEL ALBERTI

Saludo a la Conferencia Española de la Paz de Montevideo, sintiendo no poder estar presente, pues allí donde esta hermosa palabra reune a los hombres está el puesto de los españoles que conocemos demasiado bien la verdadera cara de la guerra.

Aquí están ustedes reunidos para dar ejemplo. En esta clara sala no se dirá en balde la palabra paz mientras se prepara la guerra. Aquí no se harán prestidigitaciones poniendo a Dios por testigo y enviando tropas de todos los colores a Corea. Aquí no se reunirán 48 estados para sellar ninguna infamia. Aquí no se prepararán armas bacteriológicas para que mueran de hambre y peste millones de niños desprevenidos. Aquí no se hablará de cultura y se dejará en el atraso a millones de seres humanos mientras se gasta el patrimonio universal en fabricar bombas atómicas. Aquí nadie pondrá máscara pontificial, ni bendecirá ningún crimen contra la Humanidad. Aquí no se insultará a los pueblos haciéndoles ver como una necesidad el coloniaje y como una consecuencia de su atraso la opresión. Aquí no se utilizarán la prensa, la radio y el cine para campañas insidiosas preparadoras de guerra. Aquí no se contarán novelas policíacas de horrores orientales, ni envenenarán ustedes las imaginaciones del pueblo desterrado de España con novelas, cuentos, obras de teatro donde un norteamericano consigue al fin libertar la doncella apresada en Berlín por las fuerzas del mal (Rusia) para luego marchase a tirar tiros civilizados a Corea, o Túnez, o Indochina, o Malasia. Aquí nadie heredará a Hitler considerándose de raza elegida, ni tendrá a su mando escuadrillas de acorazados o aviones para la hora H. Ni nadie se atrevera a negar la capacidad del pueblo norteamericano para producir un Abraham Lincoln o un Walt Whitman, aquel inmenso poeta que escribiera una oda exaltada a la República Española de 1873, ni nadie negará a los grandes de la democracia americana, ni a Delano Roosevelt cuando tendió su mano amiga a Stalin. Aquí los hechos serán los hechos. Aquí la verdad tendrá nombre. Aquí diremos que el español no cree en las fronteras entre las culturas ni por temperamento ni por Historia, ya que dejamos penetrar por todos nuestros poros las mejores culturas de la Humanidad, pero cree en las fronteras de los hombres de la guerra y de la paz. Aquí no se considerarán a los hombres sino como tales y no serán número de muertos, de bajas vistas, ni carne de cañón. Aquí el hombre tendrá su talla de hombre, y cuando alguien como un Pablo Neruda entrega a la tarea de la paz y del hombre futuro sus horas de poeta estoy seguro que le honrarán ustedes en estos días de su vuelta a Chile como la estrella más brillante del cielo de la paz americano.

Siendo esta conferencia donde los hombres españoles en el destierro olvidan sus propios grandes problemas para generosamente pedir la Paz para todos los pueblos, traigo mi voz para alabar vuestra altura moral, para decir una vez más vuestro hermosísimo ejemplo, pues si todos los pueblos de la tierra claman por una solución pacífica de los problemas que el mundo tiene planteado, la voz de la España sin España, de todos nosotros, gentes desenraizadas, en carne viva, sin cicatrizar, a quienes un tirano vende otra vez la patria al mejor postor, con un pueblo encarcelado que sufre con la altura que está sufriendo López Raimundo, héroe que en medio de un proceso habla generosamente de la paz, esta voz, digo, es digna de que la oigan en los cuatro confines del Universo.

Id seguros de vosotros mismos a decir Paz a todos los que oyen y a los que no quieren oir. Golpead las conciencias. Unas frágiles alas de paloma guardan actualmente nuestra verdad, pero no olvidéis que los hombres de todos los pueblos de la tierra sostienen en un viento popular su vuelo.

¡POR LA PAZ MUNDIAL!

Señor Manuel M. Martínez

El señor Venancio Lozoya Secretario de la Comisión Española de Paz, en el Uruguay leyendo su informe.

Señora Isabel Sánchez.

Señora María Albacete, por la Comisión de Resoluciones.

INFORME DE LA Sra. ISABEL SANCHEZ, SOBRE PROPAGANDA

(RESUMEN)

Me corresponde a mi informar ante esta gran Conferencia sobre los problemas de la propaganda de paz; de la propaganda que hemos realizado y de la que tendremos que realizar en lo sucesivo para llevar nuestra gran verdad a todos los compatriotas sin distinciones; para llegar a todos los hogares, a los hombres y a las mujeres, a los jóvenes y ancianos, a todos y darles a conocer los peligros que nos amenazan, que pesan sobre el mundo y sobre nuestra querida patria,

En la preparación de esta Conferencia Española de la Paz, la Comisión Española ha editado:

1,500 carteles murales a tres colores; 2,000 carteles a un color; 10,000 manifiestos; 25,000 octavillas de diverso tipo; 10,000 mariposas engomadas; 2,000 revistas "Españoles por la Paz", con información del Congreso Español de la Paz, en México, de la Conferencia Española del 2 de Mayo en Buenos Aires y del Consejo Mundial de la Paz; 5 números del boletín "Españoles por la Paz", a dos colores, con un total de 6,500, que se han distribuído gratuítamente; 1,000 "cartillas del emisario español de la paz", que han ayudado al desarrollo de la actividad y orientación de los nuevos emisarios; 2,000 resoluciones del Consejo Mundial de la paz, de su reunión última en Berlín, etc.

Por su parte, entidades españolas, adheridas a la Comisión, han editado como contribución a la Conferencia: 3,800 carteles y 15,000 octavillas diversas. Además, también financiados por dichas entidades, camiones parlantes han recorrido las calles de Montevideo y se ha difundido propaganda radial.

En lo que se refiere a la propaganda oral, se han realizado numerosos actos, reuniones, fiestas y asambleas, donde se ha informado a los asistentes sobre los fines de la Conferencia.

En la labor de propaganda, ha jugado un papel muy importante la difusión de la gran revista, que bajo la dirección del poeta León Felipe, editan en México destacadas intelectuales españoles, "España y la Paz". "España y la Paz" se ha venido difundiendo extensamente entre la colectividad, y recoge el cariño y la admiración de todos los españoles por su claridad y su lucha por la paz y la independencia de España. "España y la Paz", es un instrumento valiosísimo en nuestras manos, instrumento al que debemos ayudar y difundir cada día más y más.

Cuando hablamos de la labor de propaganda realizada, es digno de mención el espíritu de elevado sacrificio que ha prevalecido en muchos emisarios españoles de la paz. El trabajo de pegar millares de carteles en las calles, ha significado para muchos compatriotas la pérdida de muchas horas de su descanso y de su sueño, ha significado salir a las 11 de la noche y terminar a las cuatro o cinco de la mañana, teniendo que entrar a trabajar a las seis o a las 7. Y esto, uno y otro día. **¡Sólo un acendrado amor a la causa de la paz y de la independencia de España, sólo una disposición firme para defender la paz, para salvarla, ha podido presidir esta gran tarea!**

Y entre quienes más han participado en ella, se destaca un dinámico grupo de jóvenes españoles, los que no sólo han pegado carteles, sino que los hemos visto recorrer las calles principales de la ciudad distribuyendo octavillas y pegando papeles engomados en todos los lugares, penetrar en los comercios y en las instituciones, discutir con la gente, subir a los ómnibus y tranvías, poner en práctica toda especie de iniciativas, entre ellas la del jueves último, de editar carteles a planograf, pegarlos en maderas y circular con ellos por las calles, llevándolos colgados.

Igualmente, debemos poner de manifiesto la labor abnegada de los artistas plásticos que compusieron el cartel que ha presidido los trabajos de la Conferencia, así como la de quienes han decorado nuestra tribuna, sacrificando también, horas de su descanso para contribuir al éxito de nuestro acto.

Para todos ellos, pedimos a la Conferencia el aplauso a que se han hecho merecedores. **¡Muy bien por los propagandistas de la Paz! ¡Muy bien por quienes han sabido valorar la importancia que tiene la propaganda!**

Nuestra Conferencia deberá adoptar acuerdos referentes a la extensión y ampliación de la labor de propaganda. En las resoluciones del Consejo Mundial de la Paz, aprobadas en su reunión de Berlín, se señala la necesidad de que un gran plebiscito "popular de amplitud excepcional" garantice "los preparativos para el Congreso" de los pueblos por la Paz, que se iniciará el 5 de diciembre en Viena, y en el que los españoles deberemos estar debidamente representados.

Esta es una de las tareas de propaganda que debemos abordar: editar por decenas de miles los acuerdos y resoluciones del Consejo Mundial, difundirlos entre todos los españoles, reunirnos con ellos, en asambleas públicas, en fiestas y actos, en nuestros hogares y lugares de trabajo, en nuestros barrios, y discutirlas, para contribuir también a buscar soluciones y elegir nuestros representantes a esa gran asamblea de los pueblos. Cada uno de los emisarios españoles, debe ser un activo propagandista de la paz, un hombre que en todo lugar, permanentemente, esté desenmascarando los planes de coloniaje y guerra de los imperialistas y del franquismo y de quienes, de una u otra forma, bajo falsos títulos, les secundan entre la emigración española.

Teniendo en cuenta el valiosísimo servicio que nos presta la revista "España y la Paz", nosotros proponemos a la Conferencia: enviar un saludo a su dirección y, al propio tiempo, en su homenaje y en homenaje al Congreso de los pueblos por la paz, asumir el compromiso solemne de alcanzar la cifra de 1,000 ejemplares, de venta en Montevideo, a la vez que la realización de fiestas en todos los lugares, para ayudar al mantenimiento de "España y la Paz".

Don José Bergamín imponiendo la medalla de plata a las siguientes personas (de izquierda a derecha): Señora Carmen Vecino, señora Adela Hermo de M onte, señor Fernando Latorre, señor Avelino Viqueiras, señor Luis Durán, señor Alvaro Sagasti.

Discurso del Sr. Carlos Rodríguez

Secretario de la Comisión Española de la Paz en la Argentina

(RESUMEN)

Compatriotas:

Desde Buenos Aires os traigo el saludo del Presidente de la Comisión Española de la Paz en la Argentina, Miguel de Amilibia, a quien sus obligaciones no le han permitido encontrarse con nosotros; os traigo el saludo del eminente comediógrafo y escritor Alejandro Casona; os traigo el saludo del insigne literato, Eduardo Zamacois; el de don Gerardo M. Díaz, Secretario General de la Federación de Sociedades Gallegas y gran luchador de la paz y de la causa de España; os traigo el saludo de don Pedro Antin Olave, ex-agregado cultural de la República, el hombre que con sus 71 años tiene el espíritu de un joven de 20 y está en la primera fila en la noble causa de defender la paz; os traigo también el saludo de varias entidades representativas de nuestra colonia, que con tanto entusiasmo se han adherido a este acto, entre las cuales se cuentan la gallega, la catalana y la vasca; el saludo de los partidarios de la paz de las provincias de Buenas Aires, Mendoza y Santa Fe; la adhesión fervorosa y el abrazo fraterno de cincuenta mil españoles que en la Argentina exigen con su firme movilización de todos los españoles por el éxito del Congreso de Viena en bien de nuestro Movimiento, o sea ,para salvar la Paz y, como consecuencia, salvar a España.

COREA, ALEMANIA Y JAPON

Las resoluciones emanadas del Consejo Mundial de la Paz en su reunión de Berlín durante los días 1 al 6 de julio pasado, nos dicen claramente que los problemas de Alemania y Japón no pueden estar ausentes de nuestro pensamiento. Su arreglo definitivo, en la forma decorosa y humana que lo plantea el Consejo Mundial de la Paz, eliminaría un grave peligro para la paz del mundo... Tenemos que apoyar, asimismo, el cese inmediato de las hostilidades en Corea, la ratificación y el respeto por todos los Estados del Protocolo de Ginebra del 17 de junio de 1925 que prohibe el empleo de los medios de guerra bacteriológica, y tenemos que apoyar la evacuación, del territorio coreano, de todas las tropas extranjeras. No hace falta que entremos en consideraciones sobre el drama del heroico pueblo coreano; está con nosotros, lo hacemos nuestro.

En nuestra patria se hicieron los primeros ensayos del arrasamiento en masa de poblaciones, los bombardeos de Guernica, Madrid, Barcelona y otras ciudades y pueblos de España por los "junkers" nazis, dejaron heridas que todavía no han cicatrizado...

No queremos que esto se repita; no queremos que nuevas monstruosidades ensayadas hoy contra los pueblos coreano y chino se repitan, ni en nuestro pueblo, ni en nigún pueblo del mundo. Queremos la paz, queremos el progreso, queremos vivir.

EL PACTO DE PAZ

Los españoles que participamos en este Movimiento, comprendemos el lenguaje humano del Llamamiento por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, y sabemos, además, que la recuperación de nuestra patria depende de la consecución del Pacto, de la lucha unida por el triunfo de la paz...

¿Es posible que quede algún español con dignidad que ignore el peligro de una nueva conflagración mundial y lo que esto significaría para España? ¿Es posible que no sepan que los banqueros de la muerte siguen moviéndose con rapidez por todo el orbe para incendiarlo? ¿Es posible que ignoren que los agentes de esos banqueros de la muerte viajan de

(Sigue en la Pág. 8)

AMOR A LA PAZ, AMOR A ESPAÑA

Nos encontramos con vosotros una delegación de la Comisión Española de la Paz, de la Argentina, que testimonia con su presencia en este magno acto su amor a España, su amor a la humanidad y su fe inquebrantable ble de que la causa de la paz habrá de triunfar: ¡TENDRA IRREMISIBLEMENTE QUE TRIUNFAR Sabemos que la causa de la paz está unida indisolublemente el destino de los españoles. Que en la causa de paz recueperemos nuestra independencia y soberanía nacional...

HACIA EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS

Como final de las actividades del presente año, tendremos el Congreso de los Pueblos por la Paz, a realizarse en Viena el próximo mes de Diciembre y en el cual los españoles tendremos que tener una destacada participación como uno de los pueblos viriles y decididos a luchar por la paz y la libertad una vez más. De esta Asamblea que estamos celebrando, arribaremos a conclusiones que hagan posible la conclusión de un pacto de paz entre las cinco grandes potencias.

Niños españoles ofreciendo flores a Don José Bergamín en la sesión de clausura.

El ilustre escritor uruguayo Jesualdo Sosa.

La señora Josefa Villar, que recogió 6,000 firmas, agradece la medalla de oro con que se premió su excepcional y patriótica labor

El coro de la Juventud Española interpretando el Himno a la Paz.

¡POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!

El señor Carlos Rodríguez.

El niño Miguel Angel Coedo.

MENSAJE AL PUEBLO ESPAÑOL

Españoles: Queremos que llegue nuestra voz hasta vosotros, unida a las que diariamente trabajan para romper la propaganda de mentira y amenazas con que se os cerca, Vuestra realidad, españoles que es la nuestra, fuera de España la sentimos como vosotros. Sabemos que los españoles de España no se engañan con la presencia de los norteamericanos en nuestra patria: sabeis a lo que van y lo que quieren. Por eso luchais con heroismo renovado contra los vendedores de España y quienes la compran y avasallan; por eso vuestra lucha inspira y alimenta la nuestra. Ni siquiera puede disimular el gobierno franquista, con sus cínicos regateos, públicamente manifiestos, que está vendiendo la tierra y la sangre española para la guerra: para una guerra que trata de convertir a España en un instrumento del poder norteamericano, cuya brutalidad conocemos los españoles desde el año 98 y conoce el mundo entero por sus salvajismos en Corea. La situación de España, sus medios y sus hombres, se ofrecen hoy por Franco, como si le pertenecieran, al Gobierno norteamericano que le apoya expresamente para esto: para su guerra. Se quiere imponer a nuestra patria su sacrificio, entregando sus pueblos a la matanza, sus ciudades y sus campos a la destrucción y al saqueo, con el pretexto de salvar una civilización occidental que se supone amenazada por fantasmales riesgos, expresamente inventados para eso. Lo que se exige de nuestra patria es el suicidio. Se la vende, para provecho de sus actuales victimarios, como víctima propiciatoria. La guerra que está preparando Estados Unidos de América necesita en Europa de España, pero de una España previamente sometida, sojuzgada a esa voluntad guerrera; para eso ayuda a Franco y a su tiranía fascista, para impedir que la verdadera voluntad de todos los españoles se manifieste, que la voz española se levante en defensa de España y la Paz. El gobierno Franquista, nacido de la traición y para la guerra, tiene que mantenerse de ese modo: por la guerra y para la guerra. Se presenta con orgullo estúpido ese grotesco poderío militar supuesto como una arrogancia española, cuando, en realidad sólo es la máscara de la explotación y servilidad de nuestro territorio al poderío real del dólar norteamericano. Y a España entera se la amordaza para que hablen las vocecillas taimadas de un puñado de criminales de guerra, generalísimos traidores, enriquecidos con la sangre que vierten y el territorio que roban del sacrificado pueblo español.

Nosotros, los españoles que queremos la paz, sabemos que solamente unidos, luchando y trabajando por ella, se libertará España de ese permanente estado de guerra, estado de sitio a que el terror franquista la tiene sometida. Ahora, más que nunca, el apoyo que a esa situación presta el gobierno norteamericano, amenaza la vida y el destino de nuestra patria. Nosotros, peleando por la paz, seguimos peleando por España, con todos los pueblos que integran el movimiento mundial de la paz, cuya lucha se una a la nuestra para llevarse aliento y esperanzas en vuestra heróica resistencia. Solamente con la paz y por la paz, la liberación de España podrá realizarse. Por eso, hemos recogido Vuestro grito, que es el mismo nuestro: "¡Fuera de España los yanquis!". Porque sólo cuando el mundo se libre del totalitarismo del dólar, de la imposición de ese totalitarismo sangriento, se podrá alejar definitivamente el fantasma amenazador de la más espantosa de las guerras y podrán lograr los pueblos, con el de España, su verdadera paz.

Para conquistarla, porque no podemos esperarla sin esfuerzo ni sacrificio, peleamos juntos y unidos a vosotros, contra la guerra totalizadora del yanquifranquismo.

Nuestra Conferencia Española de la Paz en el Uruguay, que representa a más de 65 mil españoles residentes en este país, que han firmado el Llamamiento por un Pacto de Paz, que responden y comparten con los demás y se agrupan en torno al Consejo Español de la Paz, presidio por el gran español Don José Giral, os envía, con su entrañable saludo, la seguridad de permanecer fieles a la causa popular de España y luchando sin descanso por conquistar esa paz libertadora con que España recuperará su independencia y el pueblo español el derecho a disponer de su propio destino.

Llamamiento a Todos los Españoles

La Conferencia Española de la Paz del Uruguay, realizada en Montevideo los días 22, 23 y 24 de agosto, que saluda con gran entusiasmo la convocatoria del Congreso de los Pueblos por la Paz, hecha por el Consejo Mundial de la Paz para el 5 de diciembre próximo, en Viena, llama a todos los españoles:

A que mediten seriamente sobre la importancia de este Congreso, imperiosamente necesario para hacer frente a la agudización de los peligros de guerra que amenazan al mundo, uniendo y poniendo en pie de lucha a nuevos millones de seres que, odiando la guerra y deseando la paz, no toman parte activa, todavía, en la gran causa mundial de preservar la paz, la convivencia y la libertad de los pueblos.

Que todos los españoles cualquiera que sea su manera de pensar, sientan como suyo este Congreso y se dispongan a trabajar con ardor para que su fecha de realización se levante como una potente barrera frente a todos los manejos hostiles e incesantes contra la Paz.

Esto es, por un inmediato armisticio en Corea, por la prohibición de las armas de exterminio en masa, contra los tratados de paz por separado con el Japón militarista y con la camarilla fascista de Alemania Occidental; por que las grandes potencias se reúnan para establecer auténticos tratados de paz, como base para encontrar solución a las diferencias internacionales.

Españoles: Al exhortaros a meditar sobre la importancia del Congreso, lo hacemos con la certeza de que sabreis deponer las diferencias para que la lucha unida de todos contribuya al éxito del Gran Congreso de los Pueblos por la Paz.

Por la Paz, por España, porque el pueblo español pueda disponer de su destino.

¡Viva la unidad de los españoles patriotas!

¡Viva el Congreso de los Pueblos por la Paz!

Don José Bergamín haciendo entrega de banderines a los representantes de diversas organizaciones. De izquierda a derecha: al señor Rodríguez Corral, de la Casa de España, banderín de honor; al señor Gerardo Montes, de la juvetud españoia, y a la señorita Matilde Pérez, de la Unión de Mujeres Españolas, banderín laureado; y al señor José Abreu, de un Comité de Vecinos, a la señora Josefa Gestos del Comité "Domingo Torres Raffo", y a Manuel Fernán dez, del Comité de Vecinos de Cerrito de la Victoria, banderín de la paz.

Discurso del Escritor Jesualdo Sosa

Representante de la Junta Nacional Uruguaya de Partidarios de la Paz.

(RESUMEN)

Una nueva congregación de voluntades hacia la Paz, hace pie hoy en esta Conferencia, para ajustar los términos de su acción en antecedente de las nuevas circunstancias amenazantes que se viven. Y que vive en especial la propia patria de los congregantes: España. El hecho es así doblemente importante, porque es por la Paz, y porque son los españoles quienes lo hacen. Nuestra presencia aquí —en representación del Consejo Nacional de la Paz del Uruguay—, no sólo significa, pues, total solidaridad con la causa pacifista, sino, además, reconocimiento a la labor desarrollada por los mejores españoles en favor de la paz, en nuestro país: su campaña de recolección de firmas, entre otras actividades, habla entusiastamente de la responsabilidad española en este problema de la dignidad humana amenazada.

RAZONES DE UNA GRAN PROVOCACION

Todos saben que la exclusión de Rusia y China de un tratado con el Japón es una pura provocación; todos saben que los acuerdos de Lisboa y de Bonn para levantar un poderoso ejército europeo en pie de guerra, es una premeditada y descarada provocación; todos saben (y si no, deben saberlo) que la no terminación de la acción bélica de Corea es porque los Estados Unidos no quieren perder sus bases en torno a la China; no quieren desocupar Formosa, a la que pretenden agregarla a sus empresas futuras; quieren seguir poseyendo un magnífico campo de operaciones experimentales bélicas, especie de conejera humana, en la desangrada Corea, y tratan de evitar el ingreso de la representación de casi quinientos millones de hombres, al seno de la Organización de las Naciones. Esas son las razones fundamentales de esta grande, la más grande provocación guerrera. Por momentos el descaro ni siquiera guarda las elementales formas, aunque también es verdad que reconocemos que los traficantes y negreros de la guerra, muy pocas veces la han guardado.

pueblo"... Pero sin los pueblos no se puede hacer la guerra. Ahí tenéis la prueba en la propia Corea...

posiciones? Arrasar, quemar, destruir para someter, no es ganar la guerra; es ganar la gran ignominia, hasta de sus propios aliados. Tal es el espejo que nos proporciona la guerra de Corea.

LA PAZ INTERESA AL MUNDO ENTERO

Por todo esto es que también se ha señalado otra similitud en la respuesta a los provocadores: "Crece impetuoso el campo de la paz", de un extremo a otro del mundo. La paz ya no es una causa de quienes echaron a volar las primeras palomas advertidoras de la inminencia de la catástrofe. La cuestión de la paz es ya una cuestión del mundo progresista entero. Cada día hay menos insensibles a la marea de la paz. "Un número creciente de hombres honrados, al enfrentarse con las calumnias y las contradicciones flagrantes entre las palabras y los hechos de los dirigentes de la política de cruzada, empiezan a comprender los peligros que corren, descubren que los objetivos reales de esta política contradicen sus aspiraciones más profundas. Este cambio de las opiniones en favor del verdadero camino que lleva a la paz se efectúa actualmente —dijo así Joliot Curie— en la conciencia de un número considerable de seres humanos". De ahí que nuestra consigna, por sobre todas las demás, sea INTENSIFICAR LA ACCION PACIFISTA; ampliar sus bases, dotando al movimiento de la necesaria flexibilidad para que en él colaboren —o lo hagan por su lado, si no dentro de él— todas las conciencias honradas del mundo; desde el novicio del templo budista Prayunvon Bikku, hasta el más alejado campesino, que ha detenido por un instante su mirada en el vaivén de su espiga.

La preocupación empeñada en lograr el mejor éxito en el próximo Congreso Mundial de los Pueblos, que se llevará a cabo el 5 de diciembre próximo, en Viena, contará sin duda con la aportación de millares de nuevos pa-

Presidencia del banquete ofrecido a los delegados.

LA PAZ Y ESPAÑA

Amigos españoles: Vuestra identidad con la paz os hará más fuertes en vuestro destino de exilados de una tierra que jadea ya bajo los goznes de la guerra; y cuyo territorio —lo he visto volando sobre su suelo ha poco—, está crucificado de señales y grandes "C" encerradas en círculos, que denuncian convenciones de necesaria fijación, de mano extraña y siniestra intención. Si el empeño que mostráis siempre está beneficiado por el creciente reconocimiento de vuestra actividad y celo en este trabajo por la paz —como seguramente sucederá—, no dudamos de que la nueva historia la escribiréis desde allá... Todos los signos nos lo advierten. Y entre las firmas que la sellen, estará también aquella de "Pedro Rojas, de Miranda del Ebro", o aquella otra de "Ramón Collar, yuntero", que en estremecido verso, el peruano Vallejo, levantó del anónimo, como el fino lebrel la prensa rastrea. Y entonces, todos sabemos, la paz, la verdadera paz, sellará, definitivamente, el afán creador del español, como ya habrá sellado igualmente la de los demás hombres del mundo.

Adhesiones a la Conferencia

URUGUAY:

De 34 Comités españoles por la paz, de barrios, con 291 firmas; de 8 Comités españoles de familias por la paz, con 40 firmas; de un Comité de trabajadores marítimos españoles, con 16 firmas (integrantes de la tripulación de un barco de pesca); de los Comités españoles por la paz de las empresas "Carmeta", con 4 firmas; "Pesce y Simeone", con 7 firmas; "Caviglia", con 14 firmas; "Glorieta-Cafetal", con 8 firmas; de 37 mujeres españolas asistentes a una fiesta de U.M.E.; de 135 españoles asistentes a una fiesta de homenaje a "España y la Paz".

De entidades españolas

Centro Democrático "Nuevas Orientaciones", de socios de la Asociación Primera de Socorros Mútuos; Comité Democrático Español de San Martín-Reducto; Casa de España, a nombre de 1.000 afiliados; Juventud Española; Centro Democrático Español de la Unión; Unión de Mujeres Españolas; Frente Nacional Gallego; Centro Democrático Español "Luis Tuya"; periódico "España Democrática".

De grupos españoles del interior del Uruguay

Comité Español por la Paz de Rivera, con 20 firmas; Comité Español por la Paz de Carmelo, con 52 firmas; Comité Español por la Paz de Mercedes, con 7 firmas; Comité Español por la Paz de Tacuarembó, con 13 firmas; Comité Español por la Paz de Pando, con 5 firmas.

De entidades uruguayas

Sindicato de la Industria del Cuero; Federación de Obreros, Empleados, Molineros y Afines; Unión Femenina del Uruguay; Círculo democrático italiano "El Progreso"; Diario Israelí "Unzer Fraint"; Junta Nacional de Partidarios de la Paz; semanario "Justicia".

ARGENTINA:

De la Argentina fueron recibidas las siguientes adhesiones:

Comisión Española de la Paz, con la firma de 17 de sus miembros; Unión de Mujeres Españolas; Comisión Gallega por la Paz; Sociedad asturiana "Hijos de Libardón", Sociedad A.B.C. del Partido de Corcubión; Euzko-Txokoa; Federación de Sociedades Gallegas, firmada por su secretario general Gerardo M. Díaz; de dos grupos de dirigentes de la colectividad gallega, con 14 firmas; de un núcleo de jóvenes de la Federación de Sociedades Gallegas, con 57 firmas; de 48 grupos de españoles con un total de 589 firmas; telegrama de 27 jóvenes españoles; telegrama de

(Sigue en la Pág. 10)

La presidencia y un grupo de delegados, depositando una ofrenda floral en el monumento al prócer uruguayo general José G. Artigas.

SALUDO DE LA ESCRITORA MARIA TERESA LEON en nombre de las mujeres españolas en la Argentina

Saludo a la Conferencia de la Paz de Montevideo en nombre de miles de mujeres españolas residentes en la Argentina, que han hecho un honor y un deber de su condición de combatientes por la paz.

Ellas quieren que os diga su trabajo y su estado de animo. Válientes, decididas, en condiciones muchas veces adversas, han recogido cincuenta mil firmas españolas por un pacto de paz. Han hablado a cientos de mujeres de la guerra bacteriológica, han explicado sencilla y conmovedoramente las causas de la intranquilidad del mundo, denunciando la incomprensible preparación de guerra, la vasta conspiración contra los pueblos, que debe ser desbaratada por los pueblos mismos unidos en un frente de paz.

Las mujeres españolas sabemos que hay una paz de ojos abiertos, una paz que no duerme nunca, vigilante, alerta. Una paz que defiende a los niños, a las mujeres de las aldeas tranquilas, de las ciudades; una paz que vela sobre la amistad, el compañerismo, el amor. Día y noche protege a millones de hombres y no gasta su tiempo inclinándose sobre mapas militares para saber dónde dejar caer la muerte.

Es la paz que vigila los archipiélagos que han ardido colonizados, sobre Indonesia rebelde, sobre Malasia crucificada, sobre Indochina torturada, sobre el paria indefenso de la India, sobre el árabe de Túnez y el negro de casa de barro y el cortador de café del Brasil y el de caña de Cuba y los valientes herederos de Caupolicán, Cuactemoc, Atahualpa; esos países que hoy están amenazados en su soberanía por los pactos bilaterales que hipotecan la producción a cambio de ametralladoras de desecho y cañones que no deben jamás ser usados contra los hermanos de América.

Los grupos belicistas que han hecho de la guerra una política de salvación de sus intereses personales, piensan que así disimulan la desocupación que aparece como un cuervo en el cielo de Norteamérica y creen que preparando ejércitos las amas de casa no se van a dar cuenta por patriotismo del alza de la vida. Pero ya están lejanos los tiempos en que el corazón palpitaba en los desfiles militares enamorándose de los uniformes; ahora las mujeres saben que defienden su hogar y sus hijos siguiendo el vuelo de una paloma blanca que obligará a los rectores de la vida del mundo a cumplir los tratados, a abrir las fronteras del comercio internacional, a considerar el entendimiento pacífico de los pueblos como la gran tarea de los próximos cincuenta años del siglo XX.

Por eso nuestra paz de ojos abiertos denuncia todo lo que se aleja de este objetivo; la smatanzas de prisioneros en Koye, la farsa de la paz en Corea, la guerra bacteriológica, la devolución de los millones al fabricante de cañones alemán Krupp, la detención de las mujeres francesas que no quieren mandar más hijos a Indochina, el encarcelamiento de mujeres en Túnez, los niños abandonados que viven en los campos de desplazamiento de Europa, el estado de hambre de los niños del mundo, puesto que en los programas de rearme de los países del pacto occidental impuesto a Europa los niños tendrían que comer balas, ya que su pan se ha vuelto plomo.

Y protestamos porque nuestra España ha sido vendida. Y creemos que la recuperación de la patria está en razón directa de la paz que nuestra razón impondrá al mundo. A todo el mundo, pues creemos que nuestro trabajo alcance a todos los seres, hasta a los hijos de los que preparan la guerra, hasta a los hijos de los que fabrican la bomba atómica, pues el beneficio de la paz alcanzará a todos. Esa es su grandeza.

Por esa paz hermosa trabajamos, por ella seguiremos trabajando, y ante esta asamblea de Montevideo las mujeres españolas de la Argentina juramos defender la paz del mundo con la vida.

SALUDOS DE LA CONFERENCIA

AL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ Y A SU PRESIDENTE FREDERIC JOLIOT-CURIE

La Conferencia Española de la Paz en el Uruguay, representando la voluntad de 65.130 españoles firmantes del llamamiento por un Pacto de Paz, envía un caluroso saludo al Consejo Mundial de la Paz y a su insigne Presidente, Profesor Frederic Joliot-Curie.

La Conferencia ha acogido entusiastamente las históricas resoluciones del Consejo Mundial en su reunión de Berlín, y adopta el solemne compromiso de difundirlas entre todos los españoles para que sean discutidas en reuniones, asambleas y actos públicos, con el fin de encontrar las formas que permitan ampliar el movimiento español de la paz, la incorporación a la lucha activa de nuevas decenas de millares de españoles para trabajar por el éxito del Congreso de los Pueblos por la paz y de asegurar la elección de sus representantes al mismo, que formarán parte de la delegación española.

Considerando que la lucha por la Paz está íntimamente ligada a la lucha contra el franquismo y la colonización de nuestra patria por los imperialistas norteamericanos, prometemos no escatimar esfuerzos ni energías hasta conseguir la unidad más amplia de todos los españoles como una de las mejores contribuciones que podemos prestar a la gran causa de la salvaguardia de la paz mundial y de la amistad y las relaciones pacíficas entre todos los pueblos.

¡Viva la causa de la paz y la independencia de los pueblos!

¡Viva el Consejo Mundial de la Paz y su insigne Presidente, Federico Joliot-Curie!

AL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ Y A SU QUERIDO PRESIDENTE, Dr. JOSE GIRAL

La Conferencia Española de la Paz, representante de la voluntad de 65,130 españoles firmantes del Llamamiento por un Pacto de Paz en Uruguay, envía al Consejo Español de la Paz y a su insigne Presidente y patriota ejemplar, Dr. José Giral, su más entusiasta saludo.

La Conferencia Española de la Paz recoge y hace suyas las palabras inscritas en la declaración del Consejo Español de la Paz, del 18 de julio, comprometiéndose a realizar los mayores esfuerzos para "ENCONTRAR EL SENTIDO COMUN ENTRE CUANTOS ESPAÑOLES QUIEREN LA PAZ EN EL MUNDO Y COMO CAMINO LUMINOSO HACIA UNA ESPAÑA INDEPENDIENTE Y SOBERANA y a laborar con todo entusiasmo y decisión para lograr que junto a la amplia representación española ante el próximo Gran Congreso de los pueblos por la Paz, convocada por el Consejo Mundial para el 5 de diciembre, estén ampliamente representados los españoles residentes en Uruguay.

¡Viva la Paz! ¡Fuera de España los invasores yanquis!

¡Viva el Consejo Español de la Paz y su querido Presidente, Dr. José Giral!

A "ESPAÑA Y LA PAZ"

La Conferencia Española de la Paz, realizada en Montevideo los días 22, 23 y 24 de agosto, envía un cálido saludo al Consejo de Redacción de la gran revista "España y la Paz", y, de manera especial, a su director, el ilustre poeta León Felipe, por la extraordinaria labor que realizan al servicio de la causa de la paz y la salvación de España y que le ha convertido ya en un elemento indispensable de información y orientación para los españoles como instrumento de unidad patriótica para la lucha por la paz y por la independencia nacional de España.

Reconociendo la importancia de asegurar la vida de "España y la Paz", la Conferencia resuelve realizar una intensa campaña por nuevos suscriptores y lectores del periódico, comprometiéndose a alcanzar la cifra de 1.000 ejemplares por número, en homenaje a su primer aniversario, de aquí al 5 de diciembre, fecha en que se reunirá en Viena el Gran Congreso de los Pueblos por la paz, a la vez que exhorta al movimiento español de partidarios de la paz, a sus comités, organismos y emisarios, a todos los españoles patriotas, a prestarle una ayuda cada vez más grande a la revista.

Viva "¡España y la Paz!"

¡Viva la causa de la paz y la independencia de España!

AL PUEBLO URUGUAYO

La Conferencia Española de la Paz, reunida en Montevideo, recogiendo el profundo sentimiento fraterno que la colectividad española ha sentido siempre por el pueblo del Uruguay, lo expresa dirigiendo un cordialísimo saludo a la Junta Nacional Uruguaya de la Paz en la que se manifiesta, en torno a la causa de la Paz, común a todos los pueblos, los eternos lazos de amistad, comprensión y cariño que siempre han unido al pueblo uruguayo y al pueblo español.

Confía, asimismo, en que la formalización de las relaciones oficiales con el gobierno franquista, recientemente confirmadas con la designación del ministro Uruguayo en Madrid, y que contradicen la voluntad reiteradamente expresada por el pueblo uruguayo, no harán sino afirmar más los vínculos entre ambos pueblos para intensificar la lucha por la paz del mundo y la solidaridad uruguaya con la lucha del pueblo español.

Esta común tarea por la paz y la independencia de los pueblos, nos llevará, con la liberación de España, a una realidad que establezca verdaderas relaciones entre nuestros países.

Discurso del...

(Viene de la Pág. 7)

país en país a la conquista de materias primas a costa de la soberanía de los pueblos, para alimentar el aparato de guerra? ¿Es posible que ignoren que el franquismo ha vendido a España entera sin el consentimiento de los españoles para que sirva de garaje a las armas de los belicistas norteamericanos, dispongan de nuestras materias primas, y por si esto fuera poco, el ofrecimiento de dos millones de soldados como carne de cañón barata en holocausto al imperialismo del dólar? ¿Es posible que no comprendan que la guerra es la muerte y la paz es la vida de España y del mundo? ¿Es que pueden haberse olvidado de la inconmensurable cifra de muertos y destrucción que costó a España la guerra del 1936-1939, provocada por el franquismo y los nacifascistas? No, nadie puede ignorar que la guerra es la destrucción total de nuestra tierra y que la paz es el único camino para recobrar el bienestar, la libertad, la independencia y la soberanía; que para conservar la vida de nuestros padres, hijos, hermanos, nuestro solar natal, la vida misma, es necesario luchar, luchar como han luchado siempre los españoles en todo momento de peligro. Y, además, luchar férreamente unidos, porque solamente en la unión de todos los españoles está la salvación de la patria y de la paz.

NI COMPRADA NI VENDIDA

Asambleistas: España no puede ser comprada ni vendida. Nuestro destino de españoles ha sido, es y será el de ser libres. Libres y unidos todos en la paz y contra la guerra, por la independencia y soberanía de nuestra patria. Arrojemos a los compradores e intermediarios del sagrado suelo patrio luchando indomablemente, lanzando a la cara del invasor:

¡Esta tierra es nuestra! ¡Queremos la Paz! ¡Vuestra compra no tiene valor, os la han vendido los traidores y esos no son españoles! ¡Los auténticos españoles no vendemos a España! ¡¡Fuera los yanquis de España!! ¡¡Viva la Gran Coferencia de la Paz del Uruguay!!

Resoluciones

(Viene de la 1a. Pág).

españoles en el Uruguay, integrando la representación española que el 5 de diciembre, en Viena, desde la más alta tribuna de la humanidad, alzará la voz unánime de nuestra patria, el grito sagrado de todos los corazones españoles: por la vida y la seguridad de España, por nuestra independencia nacional, por el derecho de los españoles a vivir y a gobernarse libremente, dentro de un mundo salvado por la paz y para la paz.

Las casas colgadas de Cuenca.

El peñón de Ifach en la costa de Alicante.

ESPAÑA a través de las Páginas Ilustres

Publicamos en esta página dos hermosos artículos de don Miguel de Unamuno sobre distintos lugares de España, recorridos por él y soñados después desde su apacible Salamanca. Fue Unamuno, durante toda su vida, un apasionado de las tierras de nuestra patria, por las que viajó muchas veces, según su propia expresión, a pie, solo y escotero. Es decir, empapándose y dejándose ganar del influjo del paisaje y de los parajes más genuinamente españoles. Por eso pudo escribir de ellos tan ardientes y conmovedoras páginas.

Muchas son las diferencias de pensamiento que nos separan del gran escritor vasco-castellano. Pero una cosa, una cosa entrañable y alta, nos une a él: el amor a España, a su tierra paridora de héroes, a sus hombres ejemplares, a sus piedras, a su historia, y esta es la razón de que hoy resucitemos estas impresiones de su peregrinar por el ámbito de la Península, en trance ahora de colonización que Unamuno hubiera combatido con todo el fuego de su personalidad.

Cuenca Ibérica

AQUI, en esta Salamanca, acostada vera del Tormes, que la breza bajando de Gredos, espinazo de España, aquí, a digerir, a cocer. sensaciones de Cuenca encrespada entre las hoces del Júcar y el Huécar, que bajan de la cordillera ibérica, costillar de la Península. ¡Dos tipos hermanos, pero tan diferentes estas dos tierras castellanas! Cuelgan las viviendas de Cuenca sobre las hondonadas de ambos rías, y es como si la ciudad fuese borbotón de los entresijos de la sierra ibérica; casas desentrañadas y entrañables que asoman a la sima. Y todo, el caserío y el terreno, paisaje natural. Y espiritual. Rocas barroqueñas —y barrocas— que semejan murallas, como almenadas, tal vez embozadas en yedra; un castillo interior, de las entrañas de la tierra madre, aun más que en Avila de Santa Teresa. Huesos, piel y vello de arbolillos desmedrados; no, como en Salamanca, jugosa tierra mollar.

Y toda esta convulsión en que se apelotona Cuenca no fue plutónica, de terremoto, sino obra del agua lenta y tozuda, la que cala y corroe y descarna la tierra y la hiñe y conforma. Así la tradición, líquida también surca y corroe, y labra y talla, y tortura hondas hoces en el lecho rocoso de un pueblo. Y hasta inquisitorialmente, como lo probó y comprobó Cuenca en su historia.

Se abrazan y conyugan Júcar y Huécar al pie de la iglesia mayor que ha bendecido tantos desemboques mutuos de vidas de almas oscuras. "Nuestras vidas son los ríos —que van a dar en la mar—, que es el morir...", cantó el del Carrión, y a morir se han ido, mejidos sus caudales, vidas aparejadas en costumbre. Se conocieron acaso en aquel y formaron un hogar. Mezclada a la neblina de las hoces contemplé la humareda de los hogares ciudadanos. En las márgenes de los dos ríos, chopos y álamos encendidos, como cirios, en rojor otoñal. ¡Y qué vidas! Aguardando todos días, desde la mañana, al mañana eterno; aguardándolo, que no esperándolo. Vida no de esperanza, mas ni aun de espera, sino de aguarde. Y de aguante. "Posada del rincón" tod,o y no tan sólo la que así se llama y empapelada su estancia con números de semanarios gráficos de actualidades pasajeras. En un rincón de una hondonada, los cipreses de las Angustias, arrimados al respaldar de la roca, junto al abandonado convento donde no hace mucho buscaba refugio y sosiego el cardenal Segura, primado de España.

¡Qué vidas! Alguna vez, a siglos, una sacudida histórica; ya es Alfonso VIII, que en 1177 arranca la ciudad a la morisma; ya es otro Alfonso, de Borbón y Este, aún vivo, hermano del pretendiente al Trono D. Carlos, que con su María de las Nieves, la doña Blanca de la blanca boina, cuya leyenda oí, de niño, nacer, y los que en 1874, pareja moza, entran, con su hueste de facciones carlistas a saco en la misma Cuenca. Dos aniversarios: el 21 de septiembre y el 15 de julio, que se agregan al aro de las festividades litúrgicas, con el día de Difuntos, el de Navidad, los de Pasión —procesiones callejeras en que entre encucuruchados penitentes de mascarada chispea la cara lacrimosa de la Virgen Madre—, los de Resurrección; la historia de siempre y que siempre, como el caudal de los ríos, vuelve por las mismas hoces de siempre.

En la catedral, el ecplendor recatado de la rejería repujada. Pero mayor intimidad en aquellas rejas caseras que cierran los ventanales de la alta calle de San Pedro, que sube hacia el Castillo, a más de mil metros de altura. En aquellas encumbradas entrañas de la meseta castellana se forjaron aquellos barrotes de cierre como hila la oruga en las suyas las hebras del capullo en que se encierra a dormir sueño de coco antes de ser mariposa. Que así durmieron sus ensueños los hidalgos conquenses, entre rejas, en esa cuenca bivalva y roquera de encantada ciudad.

Flores de este paisaje espiritual aquellos hermanos Valdés, de los primeros y próceres renacentistas reformados españoles. Como agua de los ríos natales habíales labrado el alma el caudal de dos tradiciones: la de la fe y la de la lengua. Para Juan, el del imperecedero "Diálogo", lengua la religión en que hablaba a su Dios y de España, y religión su lenga vuulgar, a las que dio nuevo aliento y uso la Reforma. Teólogo y filólogo en uno, Valdés —teofilólogo como su maestro Erasmo—, estremecido de entrañada querencia a su nativo romance castellano, y estremecido de piadoso cariño a la fe que les hizo soñar la vida a sus antepasados, de castizo abolengo. Sabía Valdés que creer es hablar con Dios en la lengua viva de la cuna, sin truchimanes medianeros, y en conformidad de incertidumbre.

Así, mientras las viviendas colgadas del caserío de Cuenca, empinándose las unas sobre las otras, miraban con sus ojos huecos, sus luces, a las aguas que van a dar a la mar, de donde brotaron, por el lecho de las hoces, volvía yo mi vista histórica al pasado sendero de los siglos de nuestra inacabable doble reconquista, la de nuestra lengua de hablar con nuestro Señor, el Padre de la España eterna, nuestra fe vulgar y popular, y la de nuestra otra lengua, religión también, nuestro ibérico romance castellano. Y recordaba que cerca de Cuenca, en la márgenes manchegas de la vertiente de su serranía, en llano, ya, en Belmonte, vió la luz otro teofilólogo renacentista y escriturario, fray Luis de León, el del legendario "decíamos ayer" —siempre decimos lo que ayer dijimos—, que, libre ya de la Inquisición, que le husmeó hebraizante y acaso marrano, cantó la descansada vida del que huye el mundanal ruido aquí, en esta Salamanca, donde se cansó al cansar a los otros.

Soñando el Peñón de Ifach

De vuelta de Alicante a digerir las visiones levantinas, a cernerlas aquí, en esta tierra manchega —mejor sería en la mía, en el Machichaco— a soñar la marina alicantina, el camafeo del peñascal de Calpe, "todo de grana, con pliegues gruesos, saliendo encantadamente del mar" (Miró). Que allí, a su vista y toque, no me cabía soñarlo. La cruda realidad presente rechaza al ensueño, que no es hacedero soñar lo que se ve y toca; mejor ver lo que se sueña. Necesitaba, además, cerner por literatura el recuerdo de visión reciente. Que si un paisaje es —lo dijo Byron— un estado de conciencia un estado de conciencia es también un paisaje.

Lo mismo de una ciudad, villa o aldea, que de una comarca o de una nación, importa más penetrar en la idea que sus moradores, sobre todo los naturales, tienen de ella que no aferarnos a nuestra propia visión inmediata. La principal falla de los hispanistas franceses, por ejemplo —y no hablemos de los turistas—, es que se nos vienen a continuar la noción tradicional francesa de nuestro modo de ser y de aparecer español más que a zahondar en la que nosotros nos formamos de nosotros mismos, aunque sea muy equivocada. Baste decir que hay quien viene a "hacer su España" sin saber español. Y ni el paisaje se logra ver —y menos soñarlo— así. El que visita un país sin conocer la lengua de sus naturales para oírlos celebrar o lamentar su paisaje, no consigue ni crearse ese paisaje, que es un estado de ánimo comunal, ni recrearse en él. Hay que ver el paisaje español tal como se espeja en las niñas de los ojos de los videntes españoles. ?Quién se adentrará en el paisaje madrileño, si no se ha adentrado en los fondos de Velázquez y de Goya, y sobre todo, si no sabe entender el lenguaje del hijo castizo de Madrid? Y de que Barrés no entendía el castellano proceden las fallas de su visión literaria de Toledo.

Don Miguel de Unamuno.

Cogí, pues, los **Años y leguas**, de Gabriel Miró, profeta alicantino y me puse a repasar mis recuerdos recientes, a asentarlos y aclararlos. "Parece que los pueblos de la orilla del mar —dice— no puedan ser íntimos por la demasiada lumbre y anchura que les rodea". Pero busqué su intimidad en el profeta. E impresiones, acuñamientos, sobre todo, del peñón de Ifac, junto a Calpe, ese camafeo de **antiguor** —este vocablo es de Miró— que se me ha quedado acuñado en el alma. En mi norte cantábrico, las montañas se hunden en la mar; allí, en Levante, surgen de ella. Desde el peñón de Ifac se prende el mar latino, púnico, helénico. Se adivina a lo lejos las Baleares. En la costa, cordilleras arquitectónicas y desnudas. Un mar turquino —donde se peleó contra el turco—, y al pie, paisajillos de mosaico. Y entre cachos de vieja alfarería —regalo de los arqueólogos que allí se improvisan— imágenes de una historia civil que se ha hecho como marmórea. Una eternidad parada. Y democritiana. No se olvide que el Mediterráneo apenas si tiene mares, y que abunda en sal de conservación. Para aquella gente no parece haber ni anteayer ni pasado mañana, sino un hoy perpetuo en que se funden, como en acorde el ayer y el mañana inmediatos. Siempre es ahora. Y no es que por allí han pasado sino que allí se han quedado, como capas de terreno anímico, varias civilizaciones. Me decían que el peñón de Ifac debe de ser el antiguo Hemeroscopion de los focenses, observatorio —día—. Del día que pasa, vuelve y se queda; atalaya de la eternidad. Y desde él, desde el peñón de Ifac, desde junto a un pino que enraíza en roca, hundí mis ojos en el mar en que se mira el ojo del mundo mediterráneo.

Sobre ese Hemeroscopio, sobre ese peñón repujado entre mar y cielo, estaría en su lugar el busto de Elche, prisionero hoy en el Louvre, de París. Allí, sus rodetes mirando al mar de Oriente. "¿Se vería el mar desde el árbol en que recostaron las manos de Dios el cuerpo de Adán?", se preguntaba Miró. Un biólogo francés, Quintón, sostuvo que el primer hombre nació, como Afrodita, de la mar. ¡El busto de Elche sobre el peñón de Ifac, cara al sol marino! Y no resultaría desatinado el que se le llegase a ocurrir a algún escultor —o siquiera pintor— representar crucificado en una cruz svástica, barroca, en una cruz solar, clavado al sol, a un Cristo lampiño —así lo pintó Goya—, desnudo del todo y tocado de barretina de Levante, de gorro frigio. No sería, ciertamente, el Cristo celtibérico, castellano, central, el del páramo o de la sierra, ensangrentado y desangrado, nuestro trágico Cristo agónico, pero en todo caso tan cristiano por lo menos, y desde luego más ibérico, más nuestro, más castizo, que el jesuítico —no iñiguiano— Corazón de Jesús, de procedencia tardía ultramontana, francesa, y de trato —tal el de Lourdes— de mercaderes como aquellos a que arrojó a latigazos del templo de Jerusalén el Jesús evangélico. Ese Cristo simbólico, ibérico, clavado al sol, a la cruz svástica, tendría parentesco con el busto de Elche, que acaso representa a un redentor también. ¿Redentor de qué?

¡El peñón de Ifac! ¡El hemeroscopio ibero-helénico! Soñada desde él, desde esa atalaya; la Historia, cuaja, mística y aun misteriosamente, en una visión de quietud y de plenitud, de sosiego y de anchura. Allí todo se hace tradición y antigüedad. O antiguor. Allí no se conciben bien estas mezquinas refriegas del progresismo, que no es precisamente el progreso. Como el tradicionalismo no es la tradición. Que aquéllos son cielo, y mar, y tierra —mejor, roca— de concreciones y no de abstracciones, de peñascos y no de nubes. Cuenta Gabriel Miró así: "Bardells, sonriendo, exclamó: —¡Cómo se quedaría Calpe si le arrancásemos el peñón de Ifac!—. Pero no se lo arrancaremos nunca. Se ha de ser de un sitio concreto, y la belleza lo es". Y la divinidad también. ¡Divina concreción del Mediterráneo ibérico! El peñón de Ifac es geológico, pero es geográfico, que el mar de que surge es —lo dijo ya Miró— un "mar humano". No el "mar tenebroso" de que hablaban los portugueses y a que se lanzó Colón, que era acaso levantino. Y el busto de Elche es, probablemente, símbolo teológico, pero aun más teográfico. Que lo más de la llamada teología es propiamente teografía. Los teólogos naufragan en la definición de Dios —**un Dieu defini c'est un Dieu finá**—; pero los teógrafos no. Los teógrafos trazan el mapa de la Divinidad ¡Teología... zoología! Y teografía, zoografía. Que en griego y hasta en el de hoy, zoografía quiere decir pintura. (Y filología, literatura). Y es consabido que la pintura popular, de inspiración teológica y zoológica, la imaginería, pinta monos o pinta santos. Y pintándolos santifica a los monos y animaliza a los santos.

¿Pero de dónde, Dios mío, me asaltó la revelación de ese Cristo ibérico, teográfico y zoográfico, crucificado en svástica, clavado al sol? ¿No será que ese Cristo ibérico, hermano del celtibérico, me esté escalfando y consumiendo con los rayos de su cruz solar? Que no sé, no sé a donde vaya a llevarme esta insolación de nuestra España teográfica y zoográfica. ¿ Podrá resistir? Que hay también trasverberaciones patrióticas. Y hay, creédmelo bajo mi palabra de filólogo, quien muere porque no muere en su tierra por su tierra y para su tierra.

Adhesiones a la...

(Viene de la 8a. Pág.)

50 jóvenes gallegos; telegrama de 15 jóvenes murcianos.

De personalidades españolas

Un grupo de dirigentes de la colectividad gallega en Buenos Aires, dirigió un saludo a la Conferencia, en el que firman:

Domingo González, presidente de Covelo; **Pedro Martínez**, directivo de Covelo; **Benito González**, tesorero de Covelo; **José Sánchez**, secretario de Covelo; **José Fontán**, directivo de Covelo; **Ramón Vila**, directivo de Covelo; **Modesto Alvarez Quiroga**, Secretario de la sociedad Quiroguesa; **Juan Fernández**, Secretario de la Sociedad de Riveira; **Juan Costas**, directivo de Riveira; **José Luis Sánchez**, directivo de Riveira; **Ramón Chouzas**, Presidente de Riveira; **Eduardo Oliveira**, vicepresidente de Riveira; **M. Grueiro**, directivo de la Sociedad de Residentes de Miño: **Eduardo Vilanova**, secretario de la Sociedad de Boiro; **Eulogio Fernández Consuelo**, directivo de la Sociedad de Poyos Unidos; **J. Rodríguez López**, Presidente de la Sociedad de Rairiz de Veiga; **Arturo Pérez Pereira**, directivo de Gomesende; **Antonio Pérez Pereira**, directivo de Gomesende; **Evaristo Portas**, presidente de la Sociedad de Cambados; **Santiago Alvarez**, Presidente de la Sociedad de Castro Caldelas; **Santiago Martínez**, directivo de la Sociedad de Cambados; **Patricio Gavón**, sub-director del periódico "Galicia"; **M. Fernández Valle**, de la Sociedad de Palas de Rey; **Benito García**, Secretario de la Comisión de Salón y directivo de la Sociedad de Ordenes; **Benito Domínguez**, secretario de Entrimo-Lovios.

Además, de las siguientes personalidades: **Pedro Antín Olave, Eduardo Zamacois, Alejandro Casona, Gerardo M. Díaz, Miguel de Amilibia.**

Otras adhesiones de Argentina.

Vascos agrupados en "Guernica", con 23 firmas; grupo "Catalonia", con 42 firmas; Agrupación Cultural Catalana.

De la provincia de Buenos Aires: Centro Democrático Español de San Fernando-Tigre; Residentes de Galicia en Lanús; grupo de 13 españoles de Temperley.

De Mendoza: Comisión Española de la Paz; 5 familias y grupos de españoles con 73 firmas.

De Santa Fe: De la Comisión Española de la Paz de Rosario de Santa Fe; carta de 144 españoles de Rosario; carta de la Unión de Mujeres Españolas de Rosario de Santa Fe; telegrama del Centro Republicano Hispano-Americano.

Saludo del Consejo Argentino por la Paz

Por medio de un telegrama, el Consejo Argentino de la Paz dirigió a la Conferencia un emocionado saludo augurando éxito en bien de la causa de la paz y la salvación de España. Firman este telegrama los Drs.: **Norberto Frontini, Ernesto Giudice, Leonidas Barletta y la escritora María Rosa Oliver.**

BRASIL:

De Brasil llegaron a la Conferencia las siguientes adhesiones:

De San Pablo: de 40 familias y grupos de españoles por la Paz, con 526 firmas; telegrama del industrial **José Ortega**; telegrama y saludo de la Comisión Española de la Paz de San Pablo.

De Santos: cartas de 7 grupos de españoles, con un total de 83 firmas.

Telegrama de personalidades españolas en Río de Janeiro

La Conferencia recibió un telegrama de saludo, en el que los firmantes expresaban su disculpa por no poder asistir a la misma a pesar de los esfuerzos realizados. Este telegrama está firmado por: **Dr. Emilio Mira y López, Trucharte, Severino Estévez**, industrial; **Manuel Ruiz Elicegui**, periodista y **José Costa Bouzas**, industrial.

CHILE:

De Chile, la Conferencia recibió los siguientes mensajes:

Comisión Española de Defensa de la Paz; de la Unión de Mujeres Españolas; del periódico "Vencerem"; de Joaquín Machado (hermano del poeta Antonio Machado) y señora; del contador José Luis Ayala, señora e hijo; de Alfonso Gari Miró y familia; telegrama de un grupo de españoles; telegrama firmado por el vicepresidente de la Comisión Española de la Paz comunicando la imposibilidad de enviar una delegación debido a dificultades surgidas a último momento, en el que se notifica la recogida de mil nuevas firmas.

GUATEMALA:

La Comisión Española de la Paz en Guatemala envió asimismo un telegrama de adhesión a la Conferencia.

Algunas páginas del Boletín "Españoles por la Paz" editado por nuestros compatriotas en Uruguay para la preparación de la Conferencia.

Servir a la Paz es servir...

(Viene de la Página 1)

blo que nos quiere, que nos sigue queriendo, que no nos es desleal, que no nos traiciona. Y hasta sabemos que hay algunos jóvenes amigos nuestros, tan arriesgados, como para manifestarlo públicamente, protestando de ese reciente acuerdo de enviar a la España yanqui-franquista, un explícito reconocimiento oficial, con un nuevo embajador. Y yo no voy a decir ahora ni siquiera a pensar —prefiero no pensarlo—, en las causas internas que se me dicen que pudieron determinar una decisión semejante en aquellos mismos amigos, de tan arrogante antifranquismo (algunos de ellos los he evocado aquí, con mi recuerdo, sin nombrarlos) para ese cambio que a nosotros, españoles, que somos, tal vez, en este sentido, muy gallegos, nos parece, llamando al pan pan y al vino vino, una deslealtad, una traición.

No son esas causas de dentro, sino las de fuera, las que, como español desterrado de mi España, tengo el derecho, tengo el deber de deciros, aquí, a vosotros, esta noche que estamos reunidos. ¿Cuáles son esas causas? No son argumentos falaces, no son palabras vanas, son hechos los que yo os señalo, que han pasado, que están pasando ante nuestros ojos; porque coincide muy extrañamente en el tiempo y en espacio, con rara simultaneidad, esta decisión de un reconocimiento oficial del franquismo con las decisiones de firmar los famosos pactos de guerra, —de guerra, no de paz—, con el gobierno de Norteamérica. Esta coincidencia es, para nosotros, españoles, diré que, por lo menos, alarmante. ¿Poco a poco se va cerrando el cerco de nuestra libertad, de nuestra esperanza, hasta en el destierro? Nosotros, cuando sentimos este cerco, sentimos más la convicción profunda de que tenemos que seguir peleando contra él para romperlo; por eso estamos peleando, desde 1936, peleando por la independencia de España y por la paz de España. Fuimos nosotros, los españoles, entonces, los que defendimos la paz; seguimos siendo los mismos españoles, ahora, los que defendemos la paz, y con ella, nuestra independencia española.

Aquí ha evocado un verso del gran Darío, esta noche, Jesualdo. ("Y pues contáis con todo, falta una cosa... el pueblo!") Yo creo, como él, que a ellos, a los norteamericanos, que cuentan con todo, les falta una cosa: el pueblo, los pueblos y todos los pueblos de Dios, porque, para mí, los pueblos, como se dice popularmente en España, son de Dios. Yo identifico, en mi mística popular, estos dos nombres: el pueblo y Dios. Yo acepto el clásico adagio de que la voz popular es voz divina —sobre todo, cuando grita por la sangre vertida—, pero, en esta creencia, comparto con vosotros dondos la misma acción y la misma esperanza. Con otro verso del mismo Rubén Darío, yo respondería a éste recordado por Jesualdo; es aquel de nuestra España quijotesca o quimérica, para la que, "mientras haya una América que hallar, vivirá España". Vivirá siempre. Digo que respondo sustituyéndolo también, a mi vez con esta otra forma de decir: que mientras haya una España popular, verdadera, y no que descubrir, porque está descubierta, si encubierta de cárceles y sangre; mientras haya un pueblo español a cuyo lado combatir, por cuya independencia luchar, vivirá América; y tal vez si no, nó; porque toda la América española se convertiría, muerta España, en un despojo, más o menos desgarrado y cinematográfico, de colonizadas democracias cocacoleantes, (risas), naturalmente, de habla inglesa. ¿Tántos millones de hombres hablarían inglés?

Voy a terminar agradeciendo a todos estos españoles de veras que han venido a colaborar con nosotros en esta asamblea; agradeciendo a estos amigos uruguayos que están presentes; a todos los que nos ayudan en esta labor por la paz y por España. Agradeciéndolo en nombre de nuestra Comisión, en nombre de todos los españoles que quieren la paz, su presencia, su colaboración, su lealtad, su consecuencia, su fidelidad, en suma, a nuestra justa causa española, gritando: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Viva la Paz! ¡Viva nuestro pueblo español que lucha por ella! (El público en pie tributa gran ovación al orador. Se oyen gritos de: ¡Fuera los yanquis de España! ¡Abajo los incendiarios de guerra! ¡Viva la Paz! ¡Viva España libre e independiente!

Asamblea Española de la Paz, en Argentina

El 17 de agosto reunieron su asamblea mensual los Partidarios españoles de la Paz en Buenos Aires.

Los delegados de los Grupos de la Paz presentaron el balance de las firmas por un Pacto de Paz recogidas hasta aquella fecha y que ascendía a la cifra de 48.643. Como homenaje a la Conferencia Española del Uruguay, se tomó el acuerdo de rebasar la cifra de 50.000 para el día de inauguración de esta Conferencia.

La asamblea examinó el grandioso alcance de los últimos acuerdos del Consejo Español de la Paz y de la convocatoria del Congreso de los Pueblos y los deberes que imponen a los españoles. Acordó trabajar incansablemente por llevar las ideas de dichos acuerdos y los objetivos del Congreso de los Pueblos a todos los compatriotas en la Argentina.

Asimismo acordó la asamblea protestar ante la O. N. U., contra la entrada del régimen franquista de guerra en la U. N. E. S. C. O., y contra la concesión de empréstitos norteamericanos a los vendedores de España.

La asamblea dirigió un emotivo saludo a nuestro periódico ESPAÑA Y LA PAZ, "como poderoso propulsor de la lucha por la paz, la independencia nacional y la unión de todos los españoles". Y acordó "procurarle una ayuda económica más eficaz", para que pueda salir regularmente y cumplir plenamente su gran cometido.

Informe del Secretario de la Comisión...

(Viene de la Pág. 6)

se somete. Quince años de terror y de miseria no lo han doblegado. Cada día crecen y se extienden más las luchas, y en su seno se gestan los grandes combates que han de llevarle a la liberación. Buena prueba de ello fueron las huelgas y protestas del año pasado,

gimen y encendiendo como en una hoguera, ese grito que ha recorrido España de punta a punta y que enciende el corazón de todos los españoles emigrados, porque concreta las ansias y los propósitos de nuestro puebla al gritar: ¡Fuera de España los norteamericanos! (¡Fuera...! gran ovación). Grito de combate y de unidad patriótica, que resonó atronador en el gran Congreso Español de la Paz en México, en la Conferencia española del Dos de Mayo en la Argentina y retumba hoy, aquí también, con encendido fervor patriótico que expresa la unidad de pensamiento, la decisión de luchar y la resolución de triunfar que une en un apretado haz a los españoles dentro y fuera de España. Y es que el Congreso de México, la Conferencia de la Argentina y esta nuestra, lo mismo que la que en Cuba no ha podido realizarse, pero ha puesto de manifiesto la voluntad de luchar por la paz y por España de los compatriotas de aquel país, son jalones que señalan la incorporación resuelta de los emigrados a las luchas de esta nueva etapa comenzada con las huelgas y protestas de Barcelona. (Grandes aplausos).

Cuando vemos todos los días esta serie de noticias en ese monólogo que sostiene Franco y los norteamericanos sobre la cesión de bases, no podemos llegar a otra conclusión sino a la de que se trata de un trapicheo entre chalanes, que lo que se discute no es la venta de España, que ya está hecha y hace tiempo, sino el precio, regateando con viles monedas, la sangre y la vida de España y el pueblo español. (Aplausos). Y ante esta situación, a los españoles, no nos cabe otro camino que el de unirnos.

¡Unidad, unidad de todos los españoles por encima de cualquier diferencia para luchar por la paz y por la independencia de España; unidad de todos los españoles para defender la vida y el porvenir de nuestra patria y de nuestro pueblo; unidad junto a nuestros amigos, los pueblos de todo el mundo que luchan por la paz y por la independencia. (Gran ovación que se prolonga varios minutos).

LA CAUSA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Es natural y lógico, por tanto, que estemos en el campo de la paz, porque la causa del pueblo español es esa.

En cambio la causa de la guerra es naturalmente la de Franco. Como se trata de una empresa criminal es lógico que esté en primera fila y que se cuente con él como uno de sus más destacados sirvientes. Por eso, el pueblo español lucha contra el franquismo, intensificando también cada día su lucha por la paz, por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, desafiando el terror del régimen con la decisión resuelta de que nos hablan esos millares de firmas que llegan al Consejo Español en pliegos y cartar de Galicia, de Euzkadi, de Cataluña, de Madrid, de Extremadura, de Levante, de todos los rincones de nuestra patria, en las que firman españoles de todos los sectores, de todas las ideas; como esas de Lugo que suscriben obreros y campesinos, guerrilleros y militares, intelectuales y estudiantes; como esa otra de un pueblecito catalán firmada por el párroco, su ayudante, el médico y el boticario junto con numerosos vecinos.

LA GUERRA SE PUEDE EVITAR

Pero además debemos tener claridad; afirmarnos cada vez con más decisión en el convencimiento de que la guerra no es inevitable; y no es inevitable porque han pasado los tiempos en que se disponía de los países como si fuesen haciendas pobladas de carneros para llevarlos al matadero. Y han pasado esos tiempos, porque el movimiento de la paz es ya una fuerza capaz y cada día lo es más, de impedir la catástrofe que montan, como un negocio fabuloso, los traficantes de la muerte que reclutan para su empresa a los dictadores y a los criminales de guerra. Además, no solo la comprobación diaria del desarrollo del movimiento de la paz nos demuestra que la guerra puede evitarse, sino que nos confirma en la absoluta certeza de que la causa de la paz es invencible. Ahí están más de 600 millones de firmas al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz que lo proclaman, y el Congreso de los Pueblos por la Paz lo confirmará dando nuevos y poderosos impulsos al movimiento de la paz en el mundo.

EL TRABAJO POR LA PAZ EN URUGUAY

Porque aquí en el Uruguay hemos hecho esfuerzos en la lucha por la paz; más de 65.000 firmas al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco potencias, más de centenar y medio de comités, mensajeros y grupos de españoles luchando por la paz, son el resultado de nuestro trabajo hasta ahora.

En el transcurso de la preparación de la Conferencia se han incorporado al movimiento nuevos centenares de personas y en este esfuerzo tenemos que persistir para desarrollar y consolidar el movimiento, para acrecentar cada vez más las filas de los españoles que se suman a este movimiento que entraña junto con la paz del mundo, la causa más sagrada para los españoles que es la de la independencia de nuestra patria, y para desarrollar todo nuestro trabajo con miras a la realización de ese Congreso de los Pueblos por la Paz. Por eso, esta Conferencia debe ser no un punto de parada, sino un punto de partida hacia nuevos y mayores esfuerzos, hacia mayores realizaciones, hacia más y más organismos del movimiento en actividad para acrecentar cada vez más y más el resultado de nuestro trabajo y para unir cada vez y más a los españoles en torno a la lucha por la paz y por la independencia de España. Tenemos que trabajar intensamente en estos meses que quedan para el Congreso de los Pueblos por la Paz, para que los españoles del Uruguay participemos en la Delegación española que tiene que ser amplia y representativa de todos los países de emigración, de todos los sectores en que se divide el campo español, para que lleve al Congreso de los pueblos, la más alta tribuna de la humanidad en estos momentos, la voz de la auténtica España, la voz de la España nuestra, de la que podemos decir, parafraseando a Romain Rolland, que sufre, que lucha y que vencerá! (gran ovación que dura varios minutos. En la sala resuenan vivas a la paz y al Congreso de los pueblos).

EL CAMINO A SEGUIR

Españoles, por la paz, por la independencia nacional, por la unidad de todos los españoles para salvar a España,

¡Fuera de España los norteamericanos!

¡Viva la independencia nacional!

¡Viva la paz!

(El público puesto de pie da vivas a la paz, a la independencia nacional y retumba el salón al grito patriótico ¡Fuera de España los yanquis!, cerrando con una gran ovación las palabras finales del orador).

Conferencia Española de la Paz...

(Viene de la Pág. 5)

trega de banderines y medallas a los activistas y a las entidades y grupos más destacados en la lucha por la paz. El Banderín de Honor correspondió a la Casa de España por su excelente labor en la campaña por la paz y por su contribución a la preparación de la Conferencia. El primer Banderín Laureado, correspondió a la Unión de Mujeres Españolas; el segundo Banderín Laureado fue conferido a la Juventud Española y un tercer Banderín Laureado fué concedido al Comité de Comerciantes Españoles por la Paz. Finalmente la Conferencia concedió Banderines de la Paz, por la labor realizada a los Comités de las calles Norberto Ortiz y Santa Ana; García Zúñiga y San Martín; Domingo Torres y Raffo, encabezados por los señores Manuel Fernández, José Breu y Sra. Josefa Gesto, respectivamente.

Cada uno de los premiados, agradeció con palabras llenas de emoción, la adjudicación de los premios.

NOMBRAMIENTO DE LA NUEVA JUNTA DE LA COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

Finalizado el acto de entrega de premios y acallados los estruendosos aplausos que acogieron esta parte de la Conferencia, se procedió al nombramiento de la nueva Junta de la Comisión Española de la Paz en el Uruguay. A propuesta de la Comisión de Resoluciones y, por aclamación, son elegidos los siguientes miembros:

Presidente: Don José Bergamín, Vicepresidentes: señores don Manuel Modesto Martínez, don Domingo Martínez Blanco y don José Breu. Secretario: señor don Venancio Lozova. Vocales: señores Luis Villar, Francisco Rodríguez, José Cajuso, Aurelio Saiz, María Albacete, Antonia González de Alonso, María Pailos, Tomás Terrón, Luis Durán, Rogelio Martínez, Balbino Coedo y Pablo Ouro.

DISCURSO DE CLAUSURA DE LA CONFERENCIA POR EL Prof. D. JOSE BERGAMIN

El discurso de clausura de esta gran Conferencia, que inicia una etapa nueva en el desarrollo del movimiento español de la paz en el Uruguay, fué pronunciado por el Presidente de la Comisión Española de la Paz, D. José Bergamín. Publicaremos dicho discurso en nuestro próximo número.

La Conferencia dió término a sus labores en medio de gritos unánimes de ¡Viva la Paz! ¡Viva el Dr. Giral!, ¡Viva Bergamín!, ¡Viva el Congreso Mundial de la Paz!, ¡Viva López Raimundo!, ¡Viva España!, ¡Fuera de España los yanquis!, ¡Viva el Congreso de los Pueblos por la Paz!, gritos éstos que se confundieron con las estrofas del Himno de la Paz, interpretado nuevamente por el Coro de la Juventud Española.

Homenaje en el Primer Aniversario de "España y la Paz", en Chile

También en Chile se han reunido los españoles partidarios de la paz para rendir homenaje a nuestra revista.

El 30 de agosto pasado, se celebró en Santiago de Chile un festival artístico bajo el lema "¡Por la Paz y por España!" convocado con motivo del primer aniversario de "ESPAÑA Y LA PAZ".

El anuncio de la fiesta fué fijado en las calles de la ciudad acompañado de una excitativa a llevar adelante la campaña de firmas por un Pacto de Paz.

Durante la fiesta, se recogieron fondos para ayuda a nuestra revista y se acordó un emotivo saludo y felicitación a nuestro director por la ayuda y el éxito de ESPAÑA Y LA PAZ, en aquel país.

Asistentes al banquete ofrecido a los delegados a la Conferencia.

HOMENAJE A ESPAÑA Y LA PAZ EN MEXICO

Al Cumplirse su Primer Aniversario

El 15 del pasado agosto cumplió un año de vida nuestra revista "España y la Paz", y con este motivo su director, los miembros de su Consejo de Redacción, emisarios españoles de la paz en México y amigos de nuestra publicación, amigos de la paz y de la libertad de España se reunieron en fraternal ágape en el salón "Orquídea", de esta ciudad.

Este cordial acto, en el que se congregaron alrededor de los hombres que dan vida a "España y la Paz", varios centenares de españoles de las más diversas tendencias, se efectuó el día 10 de septiembre, y sirvió para estrechar los lazos de amistad, y de entendimiento, cada día más vigorosos, que unen a los españoles partidarios de la paz que aspiran a vivir en una España libre de ingerencias extranjeras.

PRESIDENCIA DEL ACTO

El salón "Orquídea" lucía en una de sus paredes la fecha de aniversario de nuestra revista, y el siguiente letrero: "¡Viva "España y la Paz" en su primer aniversario". En otra pared del salón veíanse, como un gran periódico mural, las mejores páginas de "España y la Paz".

Ocupaban la presidencia los miembros del Consejo Español de la Paz de México, los miembros del Consejo de Redacción de nuestra revista y los emisarios más destacados de la paz en la República Mexicana, especialmente del Distrito Federal.

Entre otras personas mencionaremos al poeta León Felipe, Director de "España y la Paz"; a los miembros del Consejo de la Paz señores Dr. Honorato de Castro, don Ramón Ruiz Rebollo, don Juan del Campo, profesor José de Tapia, profesor Wenceslao Roces, el poeta Juan Rejano, don Santiago Rodríguez, don José María Obregón, Dr. Joaquín Moré y otros miembros del referido Consejo y destacados emisarios y amigos de nuestra revista y de la paz, entre ellos la señora Pilar Sanz de Obregón, el profesor José Ignacio Mantecón, etc.

En los diferentes lugares del salón, veíanse numerosos españoles, acompañados de sus familiares, que celebraron en forma cordial una fecha tan grata para todos los españoles que aman la paz.

PALABRAS DEL POETA JUAN REJANO

Al final del ágape, el poeta Juan Rejano, en nombre del Consejo de Redacción de "España y la Paz", hizo uso de la palabra, iniciando así su discurso: "Nos reunimos aquí esta noche a celebrar el primer aniversario de "España y la Paz". No está muy lejano por tanto lo que conmemoramos. Sin embargo. es ya para nosotros un motivo de orgullo y de satisfacción. Es cierto que los españoles amantes, defensores de la independencia de nuestra patria no tenemos mayores razones para el júbilo, en tanto no logremos la victoria sobre las oscuras fuerzas que hoy oprimen y venden a España. Pero también en el combate hay treguas y, sobre todo, esperanzas, y en ellas la canción de los soldados se eleva sobre las sombras de la muerte. Bien merece el esfuerzo dsarrollado en "España y la Paz" estos minutos de expansión".

Después de expresar a los reunidos el reconocimiento del Director de "España y la Paz" y del Consejo de Redacción de la revista por su asistencia, Juan Rejano expresó los motivos que dieron vida a "España y la Paz", al decir: "España y la Paz" nació por una razón imperativa: expresar la indignación española por la ignominiosa venta de España a los imperialistas yanquis, y, al mismo tiempo, nuestro sincero deseo de que sobre todos los países de la tierra se eleve la humanísima bandera de la paz, uniendo permanentemente estas dos grandes causas que son en lo esencial una y la misma".

Después de recordar la gran acogida que tuvo entre los españoles la aparición de "España y la Paz", y los millares de cartas y pliegos de firmas que han estado llegando a la redacción de nuestra revista durante su primer año de vida, y que "demuestran hasta qué punto está vivo en los españoles el amor a España, a su independencia, a su libertad, juntamente con sus deseos de paz", Juan Rejano refirióse a la significación que nuestra publicación tiene entre los españoles diciendo: "Pero desde ahora queremos ser algo más. Es decir, desde ahora nuestra revista debe ser el guión constante de quehaceres, orientaciones e iniciativas con que cuenten los españoles para su trabajo en defensa de la paz y de la independencia nacional; el órgano no sólo de expresión, sino de sugestión de todo aquello que se pueda hacer en favor de tan nobles causas. Y a conseguir ese objetivo estamos dedicando ya todos nuestros esfuerzos".

EL GRAN CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ

Señaló después el poeta Juan Rejano la enorme importancia que para la causa de la paz tiene el gran Congreso de los Pueblos por la Paz, que se celebrará en la ciudad de Viena en el mes de diciembre próximo; y la forma en que debe contribuir a él nuestra revista, con estas palabras: "La revista "España y la Paz" está decidida a contribuir con todos sus esfuerzos a la preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz. Tenemos la convicción de que podemos jugar un papel de consideración en esa tarea, y a ello nos disponemos. Pero para ello necesitamos del apoyo constante de todos".

PALABRAS DEL PROFESOR JOSE DE TAPIA

El profesor José de Tapia, como colaborador de la revista "España y la Paz" hizo también uso de la palabra en este importante acto.

"Tenemos fe en los destinos del hombre —manifestó el profesor de Tapia—. Tenemos fe en el campesino, en el minero, en el obrero, en el intelectual sincero. Es por esto, y sólo por esto, que hoy nos encontramos aquí celebrando, en íntima y leal camaradería y compañerismo, el primer aniversario de "España y la Paz".

Surgió a la vida pública esta revista con objetivos bien concretos: la paz. La paz en general, universal y sin adjetivaciones. Su digno animador y director, León Felipe; su cuerpo de redacción y sus colaboradores saben que la paz entre los pueblos será la única posibilidad de supervivencia de las colectividades humanas, y no tienen necesidad de sofismas ni mixtificaciones para su defensa. Se dirigen todos hacia la conquista de la paz y no ignoran que todas las conquistas justas del hombre siempre suponen incomprensión y penalidades. ¡Loor a los buenos!

La paz será con todos los hombres de buena voluntad. La paz cimentará con fuerza indestructible la colaboración económica y social entre todos los pueblos. Y "España y la Paz" pasará a la historia como digno ejemplo de pureza periodística. ¡La paz sea con vosotros! ¡La paz sea con nosotros y con todos los pueblos del mundo!"

Tanto el poeta Juan Rejano como el profesor José de Tapia fueron largamente aplaudidos por los centenares de personas que llenaban el salón "Orquídea".

Presentó a los oradores, señalando la importancia y objetivo del acto, Federico Alvarez, quien leyó algunas adhesiones de numerosas personalidades de México y de otros países de América y Europa, así como de organismos políticos y culturales del Uruguay, Chile, Argentina, Cuba, Brasil, Francia e Inglaterra.

El acto se prolongó durante unas horas, en medio de la mayor animación y entusiasmo de los concurrentes, escuchándose repetidos vítores a España, a la paz y a nuestra revista.

El profesor José de Tapia y el poeta Juan Rejano, pronunciando unas palabras en el homenaje a nuestra revista.

Algunos de los asistentes al homenaje a ESPAÑA y LA PAZ.

DOS CONFERENCIAS

en el Consejo Español de la Paz

El viernes, 19 de septiembre, pronunció una interesante conferencia en los locales del Consejo Español de la Paz su Secretario general, D. Wencesleao Roces. Versó sobre el tema "Los acuerdos del Consejo Mundial de la Paz y el Pueblo español".

El señor Roces expuso los fundamentos y los principios esenciales del movimiento mundial de la paz y destacó el carácter y la importancia excepcional del Congreso de los Pueblos por la Paz, como un paso decisivo hacia la unificación de todas las corrientes y concepciones favorables a la paz. Destacó el interés vital que para el pueblo español encierran los acuerdos del Consejo Mundial en Berlín(la lucha contra la remilitarización de Alemania y el Japón, el fin justo de la guerra en Corea, la denuncia del crimen incalificable de la guerra bacteriológica, etc.). Y terminó señalando cómo la gran consulta popular entre los españoles en torno al Congreso de los Pueblos nos obliga a llevar a todos la idea grandiosa de este Congreso, a hablar a todos y a transmitir al Consejo Español, fielmente, las opiniones de todos.

El viernes, 26, intervino en el mismo lugar D. Ignacio Ferretjáns, miembro del Consejo Español de la Paz, quien habló sobre "El Congreso de los Pueblos por la Paz, y la Independencia de España". El señor Ferretjáns expuso con gran fuerza de convicción la situación de España avasallada. Uno de los grandes objetivos del Congreso de los Pueblos por Paz —dijo— es la lucha por seguridad y la independencia nacional de los países. Por eso los españoles, independientemente de ideas y de creencias, debemos trabajar incansablemente por llevar al Congreso de diciembre en Viena una nutrida representación y una poderosa corriente de opinión entre nuestros compatriotas. Para que la voz de España y la causa de su independencia nacional ocupen allí el lugar que les corresponde, junto a lo que lo decide todo en el mundo de hoy, que es la salvación de la paz mundial.

Conferencia española de la Paz en México para Noviembre

El domingo 23 de noviembre, precisamente unos días antes de la iniciación del trascendental Congreso de los Pueblos por la Paz, se celebrará en México la Conferencia Española de la Paz; días antes también de la salida para Viena de la Delegación Española que nos representará en esa gran asamblea de todos los pueblos del mundo.

Esta Conferencia, convocada por el Consejo Español de la Paz, debe recoger con toda amplitud la voluntad de paz de todos los españoles patriotas y afirmar nuestra inquebrantable decisión de continuar defendiendo la paz para toda la humanidad con el convencimiento de que así defendemos también algo muy sagrado para nosotros: la independencia de España.

Como dice la convocatoria publicada por el Consejo Español, "recabemos de todos los españoles, donde quiera que estén, como quiera que piensen, sus puntos de vista, sus opiniones acerca de la paz, inspiradas en el sentimiento común del amor a España, de la suerte del mundo. Promovamos centenares de reuniones de todas clases, de las que salgan los delegados para la Conferencia Española de la Paz. Llevemos las ideas que presiden la convocatoria del Congreso de los Pueblos a todos nuestros compatriotas, individual y colectivamente, en sus casas y en sus organizaciones. Levantemos sobre este gran movimiento de opinión, la tribuna de la Conferencia Española de Noviembre".

Siguiendo las anteriores orientaciones del Consejo Español, conseguiremos que la Consulta Popular en pro del Congreso de los Pueblos, alcance a todos los sectores políticos, sociales, culturales y religiosos de la emigración, y que los sentimientos patrióticos de los españoles en México se manifiesten y culminen el día 23 de noviembre, denunciando y condenando rotundamente los graves peligros que se ciernen sobre nuestra patria a consecuencia de la política de guerra del franquismo y de la dominación de España por los belicistas yanquis. Para esto será necesario hacer comprender con mucha claridad a todos que la lucha por la paz está indisolublemente unida a la lucha por la independencia de España; que los acuerdos tomados en la reunión del Consejo Mundial de la Paz en Berlín durante los primeros días del pasado mes de julio, están en estrecha relación con los intereses del pueblo español.

Todos los españoles, al sentir profundamente a España, deben sentir también la noble causa de la Paz como su propia causa y llevar a la Conferencia sus ideas sobre cómo conseguirla para que nuestra Delegación sea el verdadero exponente de la voluntad de paz de los que están dentro de este Movimiento y de los que, por diversas razones, aún no lo están.

La Conferencia Española de la Paz en La Habana ha sido convocada para el próximo noviembre.

Tenemos noticias de que la Comisión Española de la Paz en Cuba ha decidido convocar para los días 15 y 16 del próximo noviembre la Conferencia Española de la Paz que fué suspendida por las autoridades de dicho país y que debía haberse celebrado en La Habana, en el pasado mes de agosto.

No dudamos de que nuestros compatriotas residentes en Cuba harán todos los esfuerzos necesarios para que la Conferencia resulte un gran acontecimiento y ofrezca nuevos y eficaces elementos de trabajo en la lucha que los españoles sostenemos en defensa de la paz y de la independencia nacional.

EL TRABAJO DE LOS GRUPOS Y EMISARIOS ESPAÑOLES DE LA PAZ EN MEXICO

Ante la proximidad del gran Congreso de los Pueblos por la Paz, y siguiendo la orientación del Consejo Mundial —"una consulta popular de excepcional amplitud deberá propiciar este Congreso en todos los países"— se está desarrollando una actividad creciente entre los núcleos de españoles organizados en el movimiento de la paz. Conviene destacar de ella el trabajo de los grupos y de los emisarios que día a día trabajan, los primeros ampliando su número, los segundos consiguiendo más y más voluntades españolas en favor de esta causa tan noble y tan humana.

Veamos lo que algunos de estos grupos han realizado y conseguido a través de su propia iniciativa:

EL GRUPO "EBRO"

Este grupo, en escasos días de constante labor llevó a cabo numerosas visitas a una casa donde viven 18 familias españolas. Cada una de estas familias, al conocer el objeto de la visita, recibió a los componentes del grupo con muestras de viva simpatía. Durante las visitas leían a los de la casa el Llamamiento del Consejo Mundial, y ello daba pie para hablar de los problemas de la paz y de España y de la importancia que el Congreso de los Pueblos tendrá para ambas tan íntimamente unidas.

El resultado ha sido casi siempre satisfactorio. La mayoría de los visitados se ha adherido al Congreso y ha dado su opinión, escrita o verbal, sobre cómo lograr que la paz triunfe.

Naturalmente, los componentes de Grupo "Ebro" salieron de esta difícil prueba con un mayor entusiasmo, reavivado por as felicitaciones de los mismos entrevistados, y ello los decidió a extender sus excursiones a las ciudades y lugares cercanos a la capital en donde residen españoles, aprovechando los domingos y días festivos.

Uno de estos días se trasladaron a Pachuca, en cuya ciudad visitaron a 20 compatriotas, obteniendo de todos ellos opiniones favorables a la paz. Otro domingo acudieron a varios ranchos de Tlalnepantla y sus alrededores y consiguieron 15 nuevas opiniones, que son otras tantas voluntades españolas en favor de la paz.

Con los éxitos anteriores el grupo "Ebro" se decidió a ensayar nuevos métodos de trabajo para llegar a los que viven fuera del Distrito Federal, y adoptaron el sistema de cartas, de las cuales enviaron inmediatamente 50, con el Llamamiento y los acuerdos de la reunión de Berlín, a distintos lugares del país, y ya están empezando a recibir los frutos de este trabajo por medio de las opiniones que les envían algunos compatriotas.

En total, el Grupo "Ebro", en dos semanas de trabajo, ha conseguido 150 opiniones, demostrando con ello que incluso un pequeño núcleo de partidarios de la paz tiene grandes posibilidades de mover la voluntad pacífica y patriotica de muchos españoles que hasta ahora no lo habían hecho.

EL GRUPO "PALLETER"

Este otro grupo, organizado en el Distrito Federal, trabaja en la consulta popular por la paz, irradiando su acción hacia la ciudad de Cuernavaca, donde ha encontrado grandes posibilidades para su labor.

El Grupo "Palleter" utiliza distintas formas para lograr hablar con los españoles. Algunos de sus miembros hacen visitas a casas o lugares de trabajo donde hay compatriotas. Otros, organizan pequeñas fiestas familiares a las cuales invitan a sus amigos para hacerles conocer la gran importancia del movimiento de la paz.

Hasta ahora, el Grupo "Palleter" ha recogido 63 opiniones y, consciente de la gran importancia que tiene la ayuda económica para poder enviar una emplia y representativa delegación de españoles al Congreso de los Pueblos, ha recaudado 102 pesos, y tiene el propósito de conseguir mayores aportaciones.

LOS JOVENES

Un grupo de jóvenes partidarios de la paz ha recogido ya 85 opiniones, en su mayor parte, de jóvenes españoles también. Este grupo organiza su trabajo por manzanas de casas, y ha repartido 250 Llamamientos entre otras tantas familias españolas, disponiéndose ahora a visitar de nuevo a dichas familias para hablar con ellas y recoger sus opiniones.

TRES NUEVOS GRUPOS DE PAZ

Ultimamente se han constituído tres nuevos grupos españoles de paz. En las reuniones de constitución de estos grupos ha reinado un entusiasmo extraordinario, habiéndose adquirido en el seno de los mismos, compromisos iniciales, que después serán ampliados, para proyectar las ideas de la paz sobre un gran número de amigos y conocidos.

Uno de estos grupos se organizó en la Colonia Portales, y lo forman, casi en su mayor parte, familias de campesinos españoles. Una de estas familias, que vive en un rancho cercano a Xochimilco, se trasladó con sus hijos al lugar de la reunión, a sabiendas de que tendría que quedarse a dormir en México y a pesar de sus recursos económicos, por que comprendía la importancia de luchar por la paz y por la independencia de España. Este grupo ha agotado en pocos días los ejemplares del Llamamiento que un miembro del Consejo Español le había facilitado y se presentó en el domicilio de dicho Consejo a recabar más ejemplares para continuar su labor.

Otro grupo, al que se le ha puesto el nombre del Presidente del Consejo Mundial, Fréderic Joliot-Curie, ha iniciado con mudho entusiasmo, después de su constitución, la recogida de opiniones en favor de la paz.

El Grupo restante se constituyó en la Avenida Peralvillo y ha dirigido una carta llena de gran entusiasmo al Consejo esfraternalmente a estos nuevos grupos y fe felicita a todos sus componentes, que han sabido escoger el camino para cerrar el paso a los incendiarios de guerra.

Corea, Víctima de la Política

(Viene de la 2a. Pág.)

to, por parte de los negociadores norteamericanos de la ONU, otra cosa que la abierta intención de frustar el acuerdo y hacer imposible la paz.

El general Van Fleet, jefe del octavo ejército, declaró cínicamente a principios de este año: "Tenía que haber una Corea aquí o en cualquier lugar del mundo. Tenía que haber una Corea para que nuestra defensa (por qué no agresión?) adquiriera la debida forma". Del mismo tenor son las declaraciones del mariscal Alexander, Ministro de Defensa en la Gran Bretaña, que, dirigiéndose a los pilotos ingleses ha calificado la guerra de Corea como "un magnífico ensayo de colaboración con nuestros aliados, en particular con los norteamericanos". Efectivamente, para los círculos belicistas de E. E. U. U. e Inglaterra, Corea significa esto: un pretexto, deliberadamente creado, para el logro de sus objetivos de guerra; un ensayo en gran escala de la tercera guerra mundial que preparan.

El pueblo norteamericano debe reaccionar y darse cuenta de la enorme responsabilidad que contrae ante el mundo, dejándose utilizar como pantalla de la brutal política de cruzada de Washington. En defensa de sus intereses, que no pueden ser confundidos con los de Wall Street o los del Pentágono, y de acuerdo con los principios de libertad, humanidad y progreso con tanta frecuencia invocados el pueblo norteamericano tiene la ineludible obligación de exigir a su gobierno el inmediato cese de la agresión contra un pueblo pacífico que heroicamente está demostrando no querer otro modo de vida que el suyo.

En la preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz y en las deliberaciones de esta histórica reunión el pueblo de los E. E. U. U., recibirá de todos pueblos del mundo, en concierto de voluntades para ganar la paz, un poderoso aliento para que él, a su vez, dé a tan noble empresa la contribución a que está obligado.

Los españoles, bueno es repetirlo, no podemos estar al margen del problema de Corea, puesto que en aquel heroico país se están ventilando cuestiones que nos afectan directamente.

Por añadidura, Franco y su régimen antinacional no desaprovechan ninguna oportunidad para mostrarse solidarios de la acción de los norteamericanos en Corea, a quienes contínuamente alientan en su salvaje obra destructora y los incitan a extender la guerra a territorio chino.

Los Españoles Ante el Congreso de los Pueblos

SRA. ROSA VILASECA

"Tengo 68 años. He visto a la generación de mis padres, la de mis hermanos y la de mis hijos ir a la guerra.

Y ya no quiero que mis nietos vayan a la guerra. Por eso quiero la paz".

DR. R. LABIAGA
(Farmacéutico)

"La paz es el fruto seguro del mutuo respeto de la libertad ajena. Es también la consecuencia obligada de donde reina el amor, que debe ser el sentimiento primario, del individuo y de la sociedad como un reflejo del amor divino: "La paz os dejo, mi paz os doy" es bendición específica de Cristo...

E. MUÑOZ MENA
(Químico)

"Los que creen que la guerra resolvería la situación actual, olvidan que nunca como en este caso podría aplicarse mejor aquello de que es peor el remedio que la enfermedad.

Por otra parte, una guerra precipitaría más la evolución que ciertas gentes e instituciones quieren evitar.

Bases para una paz justa y duradera: La independencia política y económica de los pueblos, a base de gobiernos democráticos, cuya misión principal sea sacar a las gentes de la miseria y de la ignorancia, aprovechando las fuentes naturales de riqueza y fomentando el sentimiento de fraternidad entre los hombres".

ANTONIO RAMOS ESPINOS
(Dirigente de Unión Republicana)

"La paz no es otra cosa que la ausencia de guerra. Esto es una perogrullada que a fuerza de ser simple, se hace incomprensible para muchos. La ausencia de guerras significa un estado perfecto de vida po rel que hay que luchar denodadamente. No hay una paz de los comunistas y otras que correspondan a distintos grupos políticos o sociales. Contra esa falacia hay que luchar también. Hay una sola forma de morir en las guerras y hay un solo medio de luchar por la paz"

RUY RENAU
(Un joven español)

"La paz debe ser salvada por que representa la quiebra del imperialismo mundial y, en consecuencia, del régimen de Franco".

SRA. MARIA TERESA S. SANCHEZ

"La Paz será duradera cuando los "desheredados" puedan cubrir las mismas necesidades que son exigencia de la dignidad humana. Por derecho de justicia ya que Dios no deshereda a ninguna de sus criaturas".

ROSA GUINOT DE GAMON

"Como mujer deseo la paz de los pueblos.

Perdí un hijo en la guerra civil española y pienso en los millones de madres que lloran como yo cuando se habla de guerra...".

SRA. MANUELA BALLESTER
(Pintora)

Quiero la paz para que mis hijos puedan vivir en un mundo feliz de estudio y trabajo. Y creo que la paz debe basarse en la igualdad de todos los hombres sin distinción de razas.

ANA MARIA BONILLA

"La paz representa la felicidad y el progreso de los pueblos. La guerra, la miseria y el hambre".

MANUEL CARAMAZANA

"La paz debe basarse en una completa libertad de acción de cada nación y en el desarme de todas".

ANGEL GAOS
(Escritor)

"Creo que la paz es necesaria para lograr la solución justa de los problemas que tiene planteados la humanidad, para el bienestar, el desarrollo de la cultura y la felicidad de los pueblos y por tanto se debe hacer todo cuanto uno pueda por asegurarla, con sincero, elevado e imparcial espíritud. Creo que sólo podrá conseguirse si, los que así pensamos logramos que todos los interesados en ella se opongan activamente a quienes intentan desencadenar la guerra".

UNA FAMILIA ESPAÑOLA

He aquí el testimonio de una familia española completa, la familia Moyrón-Matamala, en cuyos sentimientos humanitarios y democráticos y apreciación responsable de los problemas se ofrece un buen ejemplo y una valiosa lección sobre las realidades inmediatas.

SRA. ANTONIA MATAMALA

"Las mujeres, las madres, antes que nadie, tenemos que adherirnos a esta cruzada pro Paz, porque ello supone la tranquilidad y florecimiento de los hogares, de la sociedad. Es un crimen de lesa humanidad que nuestros hijos perezcan a causa de esas armas mortíferas, que dicen muy poco en favor del progreso. Las universidades deberán establecer cátedras desde las que se eduque a los pueblos a proscribir la guerra".

MODESTO MOYRON ARIAS
(Periodista)

"Todos los hombres civilizados tenemos que desear la paz: los bárbaros son los que instigan a la guerra. En pleno siglo XX la cultura, la educación, el progreso, son suficientes armas para solventar los problemas mundiales. Y no olvidarnos de la gran frase de Juárez: "EL RESPETO AL DERECHO AJENO ES LA PAZ".

MIGUEL MOYRON MATAMALA

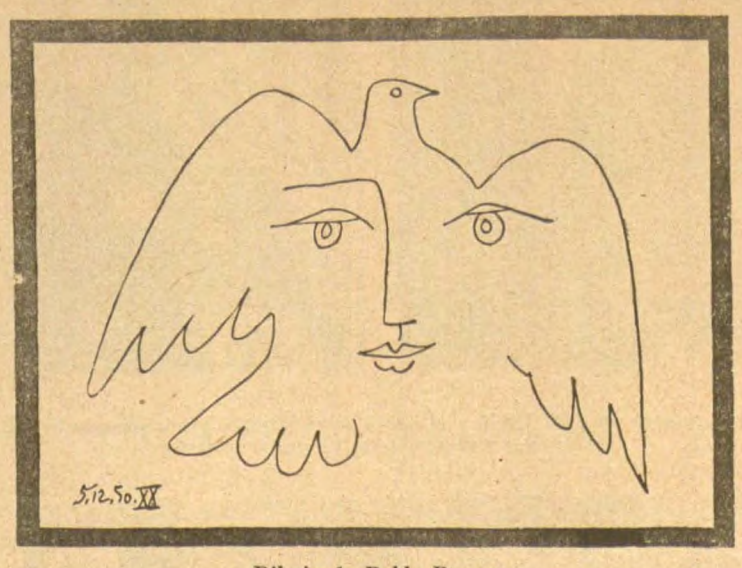
"Al despertar de mi niñez, después de la criminal guerra padecida en España, y sin apagarse los rescoldos de aquellas inhumana acción, los negociantes de las guerras tratan de segar más vidas impulsando al mundo a una nueva conflagración. Pero el nefasto propósito puede y debe ser frustrado por los defensores de la paz, en cuyo torno nos agrupamos los hombres de buena voluntad".

ANTONIO MOYRON MATAMALA

"El laboratorio, la escuela y el taller, el campo, los afanes que nos absorven en la cotidiana tarea, no pueden suspenderse. Agruparnos en torno del gran movimiento de la paz deberá ser el más preciado honor a que podamos aspirar los hombres y mujeres de la actual generación. ¡GUERRA A LA GUERRA, CON EL ARMA DE LA PAZ!".

FERNANDO MOYRON MATAMALA

"Apartar de las actividades de cada día a la juventud, para encaminarla a la muerte, con el pretexto de la guerra, aminorándose así la producción y el engrandecimiento de los pueblos, constituye una traición, un atentado a los derechos del hombre que, nosotros, los jóvenes, debemos impedir por cuantos medios estén a nuestro alcance. Y el más poderoso medio es esta campaña en favor de la paz, que se incrementa más y más cada día".



Dibujo de Pablo Picasso.

En esta página, que iniciamos hoy y que mantendremos en cada uno de nuestros números hasta la celebración del gran Congreso de los Pueblos po rla paz que tendrá lugar en Viena en los primeros días del próximo diciembre, iremos dando a conocer las opiniones que el Consejo Español de la Paz está recibiendo como resultado de una amplia consulta popular entre los españoles y como expresión de la voluntad de los mismos en favor de la paz y, consecuentemente, de la independencia y libertad de nuestra patria.

Pero independientemente de esta consulta popular que el Consejo Español de la Paz está llevando a cabo, las páginas de nuestra revista están también abiertas para recoger cuantas ideas, inicativas, opiniones y puntos de vista acerca de éstos problemas capitales quieran transmitirnos diréctamente nuestros compatriotas, sin que ello signifique adscripción a tendencias, ideologías u organizaciones de ningún género, ni tampoco compromiso alguno.

"Es necesario —ha puntualizado el profesor Joliot-Curie, presidente del Consejo Mundial de la Paz— que en el curso de la preparación de este Congreso todos los que ahora perciben el peligro de guerra, cuantos desean la paz, examinen las soluciones propuestas por nosotros y nos señalen las suyas".

He ahí lo que tratamos de realizar en esta página. Con ello —con las opiniones que vayamos recibiendo y publicando— nos proponemos contribuir actívamente a la idea que los altos organismos del movimiento de la paz persiguen al organizar el Congreso de los Pueblos, asaber: movilizar y reunir el mayor número de voluntades contrarias a la guerra, favorables a la paz, que, siéndolo en potencia, no han tenido ocasión de manifestarse hasta ahora por determinadas razones, y que sin embargo son necesarias para acabar de levantar la gran muralla humana, pacífica pero firme, que cierre de una vez el paso a los agresores y promotores de la guerra.

¡Españoles! ¡Compatriotas! Acudid con decisión, sin pérdida de tiempo, a esta encuesta que representa una valiosa aportación a la causa de la paz, altriunfo del espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza.

MODESTO MOYRON MATAMALA

"El ideal más preciado es la LIBERTAD, y esto se logra uniéndonos todos los hombres libres al movimiento pro paz y condenando toda acción contraria, que la destrucción de lo más hermoso que existe: EL SER HUMANO CON LA PAZ Y POR LA PAZ debe ser el grito, el lema de todos los ombres libres y de buena voluntad".

ENEDINA PIÑERA

"En las actividades para que la paz no sea alterada y en evitación d una nueva guerra, todas las mujeres atenemos que colaborar, con decidido entusiasmo, uniendo nuestras voluntades para cue en lo sucesivo, los pueblos no sufran más esos cuadros dantescos que hemos vivido por culpa de quienes, llamándose defensores del órden, se convierten en propulsores de la más bárbara de las tiranías. La paz es el anhelo de los bien-nacidos. Los que le ponen peros son los que viven y crecen a costa de esas hogueras humanas, cuya sangre derramada estérilmente nos obliga a constituírnos en defensores de la paz.

CINCO CAMPESINOS

Las cinco opiniones que publicamos a continuación pertenecen a otros tantos campesinos españoles, que, dentro de su laconismo y sencillez, expresan un anhelo justo, así como medidas conducentes al aseguramiento de la paz.

D. COPO

"Yo opino que debemos unirnos todos los compañeros que sufrimos por una sola causa, no dejarnos vencer. Luchar por la paz de España y del mundo entero. Fuera de España esos bandidos yanquis y Franco. España es nuestra. De los hombres de vergiienza".

MARTIN CANO FERNANDEZ

"La retirada de todos los ejércitos de Europa y de Corea que sean invasores. El derrumbamiento del régimen del general Franco en España, por ser ilegal, y la expulsión de los americanos".

CASIMIRO CARDENAS

"Retirar los ejércitos americanos de Corea y de toda Europa.

La expulsión del gobierno ilegal de Franco.

La formación de un gobierno demócrata para España".

JUAN HIGUERA

"Para que los pueblos puedan vivir en paz darles la libertad que les convenga, porque mientras todos los pueblos del mundo no tengan la libertad que quieren, no podrá haber paz duradera y efectiva".

OTRA FAMILIA ESPAÑOLA

La familia Ossorio-Muslera, familia obrera de Asturias, cuyas opiniones ofrecemos en seguida, ha vivido bajo el régimen franquista desde que el territorio fue ocupado por las fuerzas de la sublevación en 1936. El padre afiliado a la C.N.T. ha sufrido, además, prisión. Sus palabras tienen, pues, un gran valor en este caso.

ELVIRA MUSLERA

"Sólo puedo dar esta opinión: Tengo cuatro hijos ya hombres. He sufrido mucho para criarlos y sería muy penoso el perderlos por dar satisfacción a esas malas personas que no piensan más que en la maldita guerra sin ver que ellos o por lo menos alguno de ellos, también tiene hijos que puede perderlos en lo que eligieron para enriquecerse. Dios quiera que haya paz en todo el mundo y las madres de todo el mundo puedan tener hijos sin la duda de perderlos en las trincheras".

CARLOS OSSORIO

"Para que haya paz tiene que haber guerra y yo opino que hay que declarar la guerra a los que tanto la desean. Hago la aclaración de que la guerra que deseo es guerra sin sangre o sea guerra de palabras y de propaganda para vencer a los que están ciegos y no ven las consecuencias que traería al mundo una guerra tan cruel como la que tratan de hacer los países como EE.UU. y Cía.

LEONARDO OSSORIO MUSLERA

"Transformar las fábricas de armamentos en fábricas de material agrícola e industrial para poder aumentar la producción de todos los artículos necesarios al hombre y lograr un nivel de vida más elevado y dejarse de pensar en destruir lo que a costa de tantos sacrificios se ha hecho en pro del obrero y para él".

CARLOS OSSORIO MUSLERA

"La paz sólo puede ser duradera en el mundo, cuando los que hoy desean la guerra desaparezcan de la tierra; y los que por lucrar ayudando a fomentar dicha guerra, venden a su patria al extranjero, como ha hecho el general Franco con mi querida España para ayudar a los EE.UU. a instalar bases y con ellas acabar con nosotros. Muera Francisco Franco y todos los que como él quieren la guerra".

EMILIO OSSORIO MUSLERA

"Hay en el mundo dos cosas que el tratar de abolirlas significa guerra: Paz y Prosperidad. Sin ellas no vale la pena de vivir, pues la guerra sólo sirve para llenar de luto los hogares y dejar la tierra llena de calamidades que tardan muchos años en desaparecer. Viva la PAZ y con este grito van los deseos más sinceros de este que tanto la desea y un abrazo sincero a los que luchan con el corazón para lograrla para todos los que deseamos".

M. DOMINGUEZ DE O.

"Pan y libertad para todos y muerte al odio de los pueblos. Teniendo lo primero y muerto lo segundo, se puede lograr una paz duradera".

ANTONIO AJA
(Socialista)

"La guerra perjudica todas las clases sociales por igual. Yo no la deseo".

LUIS SUAREZ
(Periodista)

"Mediante la participación de todas las personas, cualquiera que sean sus ideas, en la lucha por imponer la paz; y en la consecución de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, que sea la base para el arreglo pacífico de todas las cuestiones y para las relaciones pacíficas entre todos los países".

NICOLAS CID

"Creo que si nos proponemos luchar por la paz con tesón y ahinco, no solamente los españoles, sino todo ser humano, llegaremos a hacer la guerra de la paz contra los magnates que desean la guerra a costa de la sangre de los pueblos".

JOAQUIN LASTRA

También esta opinión pertenece a un español que ha vivido en España desde el final de nuestra guerra hasta ahora.

"Es la única manera en que los pueblos puedan subsistir, basándose en su propia autodeterminación y obtener su verdadera libertad, suprimiendo de una vez por todas las intervenciones del imperialismo que jamás han formado parte ni formarár parte nunca de la patria del género humano y únicamente trata de su explotación".

LUIS CASTAÑO
(Viejo Residente)

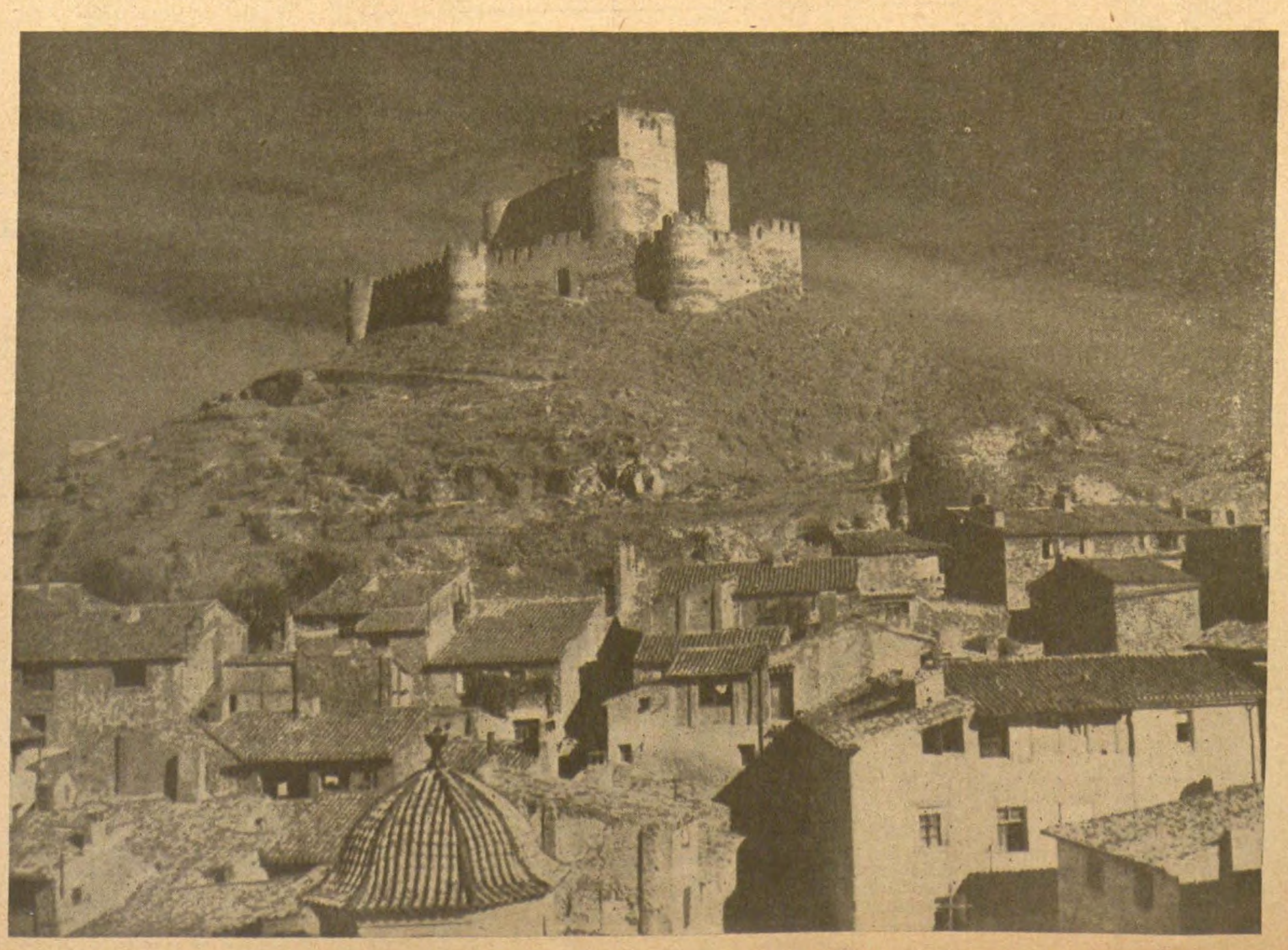
"Ni rojo ni franquista. Sólo por la paz".

B. GONZALEZ
(Viejo Residente)

"Mis ideas son republicanas; no soy rojo; quiero la paz".

TRINIDAD MIRANDA

"En el desarme general y en una fuerte y estrecha unión de todos los hombres del mundo, con el firme propósito de no apoyar ninguna sugestión de nuevas guerras".



Una vista del castillo de Biar, en la provincia de Alicante